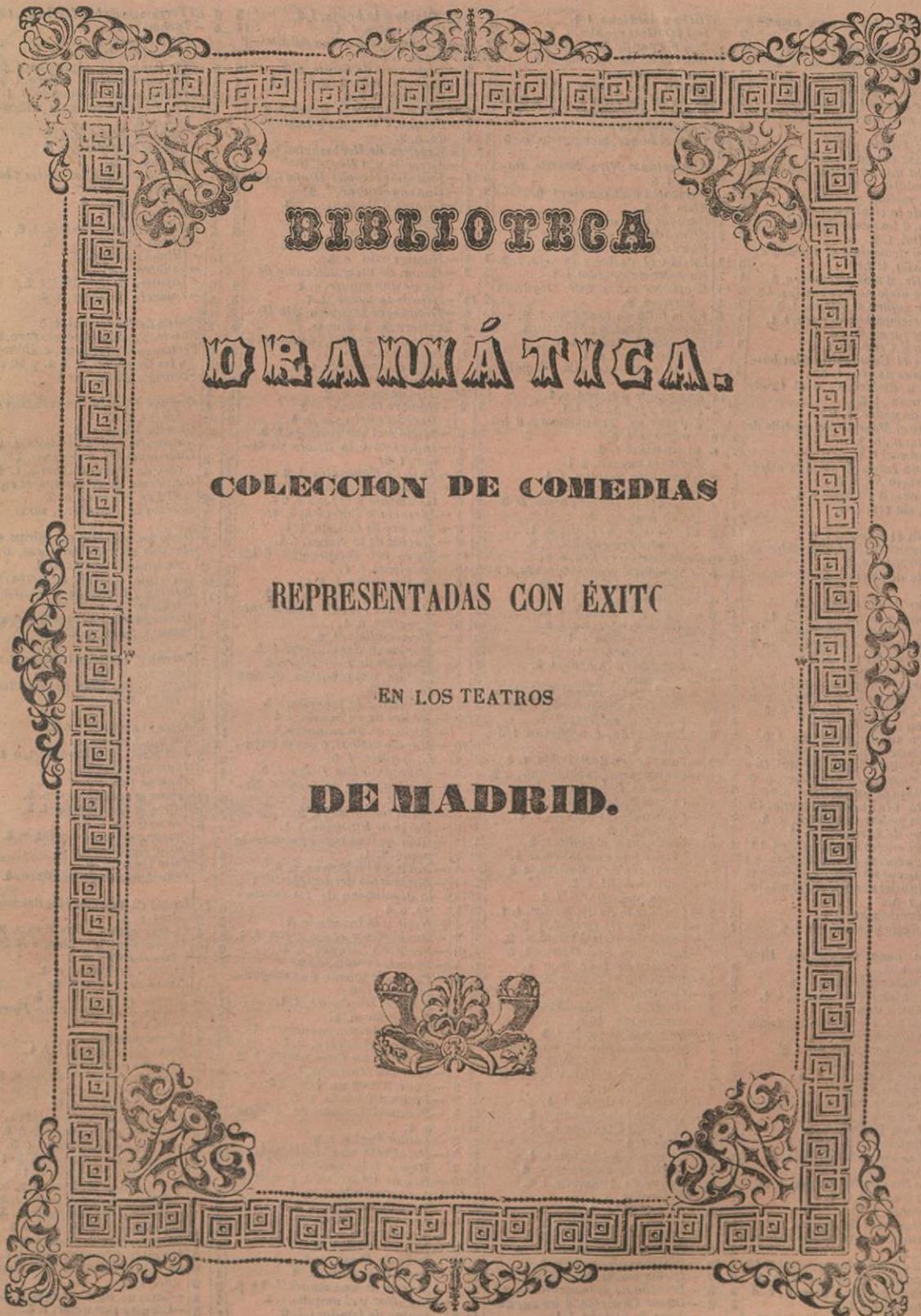


913



**BIBLIOTECA**

**ORAXÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**

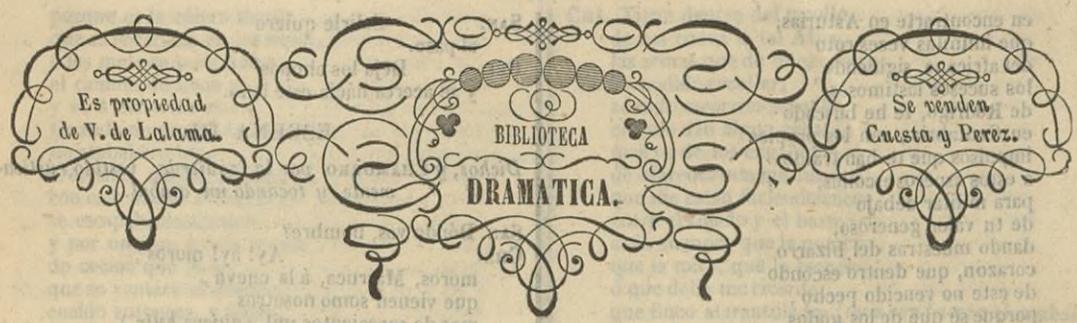


6788

L47 - 9302

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	1	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Doctor negro, t. 4.	3	4	— Tarabana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Delator, ó la Bertina del Emigrado, t. 5.	5	10	— Tío y el sobrino, o. 1.	2	5
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Dos lecciones, t. 2.	1	5	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la prinzesa, o. 4.	5	Dividir para reinar, t. 1.	4	5	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	3	7
Amante y caballero, o. 4.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10	— Española, o. 3.	1	6	— Testamento de un soltero, t. 3.	3	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 1.	5	11	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	De balcon á balcon, t. 5.	4	8	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	5	— Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3	5	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	7	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	9	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Jaliva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Elisa, o. 3.	3	5	— Fastidio del conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 4.	3	Enrique de Valois, t. 2.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 3.	2	5
Alpuro, ó los remordimientos, t. 1	3	Efectos de una venganza, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	3	— Vicio retrato, t. 3.	1	6
Al asalto, t. 2.	6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7. c.	15	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
A mentir, ó medraremos, o. 3.	4	En poder de criados, t. 1.	5	2	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	3	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hombre azul, o. 5. c.	3	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En la falla va el castigo, t. 5.	3	8	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de su padre, t. 1.	2	12	— Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	Estudios históricos, o. 1.	2	3	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	Es el demonio! o. 1.	2	3	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Uslerual, t. 5.	1	13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	14	2	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a. y 10. c.	3	15
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Hijo de todos, o. 2.	2	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Hombre cachaza, o. 3.	2	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño! t. 2.	2	6	— Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seigler, t. 4.	2	5	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guaradapú III, ó sea Luis XV en casa de Ama. Dubarry, t. 1.	3	5
Beltran el marino, t. 4.	2	Están verdes, t. 1.	2	3	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Licenciado Vidriera, o. 4.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi demoli, t. 1.	2	1	— Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Hasta los muertos conspiran, ó 7 Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	11
Camino de Portugal, o. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Hermia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	Aventurero español, o. 3.	2	8	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	4	— Arguero y el Rey, o. 3.	5	10	— Médico negro, t. 7. c.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Cuando quiere una muger! t. 2.	3	— Agotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	5	— Mercado de Londres, t. 1. id.	4	12	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Casearse á oscuras, t. 3.	3	— Amante misterioso, t. 2.	2	5	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Ilusiones, o. 1.	1	4
Clara Harlone, t. 3.	5	— Alguacil mayor, t. 2.	2	4	— Memorialista, t. 2.	4	4	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	— Amor y la música, t. 3.	1	3	— Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	— Anillo misterioso, t. 2.	2	2	— Marques de Fortville, o. 3.	2	7	Jui que jembra, o. 4.	5	6
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
Cuer en el garlito, t. 3.	4	— Angel de la guarda, t. 3.	5	11	— Mulo de su honra, o. 4.	2	11	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Cuer en sus propias redes, t. 2.	2	— Artesano, t. 3.	2	9	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7. c.	4	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres moqueteros, t. 5.	8	7	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	4	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 5.	5	6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5	10	— Naudragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Julian Grey, t. 3.	2	8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 3.	3	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Con un palmo de narices, o. 3.	5	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	4	— Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	— Conde de Bellafior, o. 4.	4	8	— Novicio, ó al mas diestro se la taca, t. 1.	2	5	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un bostón, t. 1.	1	— Cómicos de la legua, t. 5.	3	10	— Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Casearse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	5	— Cartero, t. 5.	4	7	— Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	— Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	— Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Llueven sobrinos! o. 1.	3	8
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	— Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Premio grande, o. 2.	5	4	Laura de Castro, o. 4.	1	13
De la mano á la boca, t. 3.	2	— Capitán azul, t. 3.	1	4	— Pacto sangriento ó la tenganza corsa, t. 6. c.	4	11	Laurc, (prol. epil), o. 5.	4	12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	— Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	— Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	3	9
Dos contra uno, t. 1.	2	— Confidente de su muger, t. 1.	4	5	— Peregrino, o. 4.	4	10	Latreumont, t. 5.	2	15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	— Caballero de Grinon, t. 2.	2	4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2	12	Llovidos del cielo, t. 1.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
De Cadix á Puerto, o. 1.	1	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Porvenir de un hijo, t. 2.	5	2	Luceos y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	5	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	15
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	1	11	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	10	— Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Ramiro, o. 5.	1	— Conde de Monte-Cristo, segunda parte, t. 5.	5	2	— Rey de los criados y aceriar por carambola, t. 2.	3	5	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	— El conde de Morcef, tercera parte, t. 5.	4	10	— Robo de un hijo, t. 2.	2	8	— Batalla de Clavijo, o. 1.	4	4
Dos y uno, t. 1.	1	— El conde de Morcef, t. 7. c.	2	12	— Robo de una muger, o. 4.	2	8	— Batalla de Babilen, zarz. o. 2.	2	8
Donde las dan las toman, t. 1.	5	— Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	— Robo de Elena, t. 4.	1	5	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
De dos á cuatro, t. 1.	1	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Rey martir, o. 4.	3	4	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos noches, t. 2.	3	— Criminal por honor, t. 4.	2	9	— Rey hembra, t. 2.	2	7	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dieguito pata de Anafre, o. 1.	2	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Rey de copas, t. 1.	4	5	— La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	— Ciego, t. 1.	2	3	— Robo de copas, t. 1.	4	5	— Los celos de una muger, t. 5.	3	5
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	— Robo de Elena, t. 4.	1	5	— La cola del perro de Alcibades, t. 5.	2	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	— Castillo de Grantier, t. 4.	1	2	— Rayo de oriente, o. 3.	1	9	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	— Duque de Altamura, t. 3.	5	10	— Seductor y el marido, t. 3.	3	4	— Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Dina la gitana, t. 3.	4	— Dinero! t. 4.	1	1	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5	— Corte y la aldea, o. 3.	2	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	— Doctorcito, t. 1.	3	2	— Tío y el sobrino, o. 1.	3	4			

247-9302



# EL ALBA Y EL SOL.

*Drama en cuatro actos, escrito en tres jornadas, por D. Luis Velez de Guevara y arreglado por Vicente de Lalama, para representarse en Madrid el año de 1855.*

## PERSONAS.

- DON PELAYO, *rey godo.*
- SANDO, *general id.*
- JIMEN, *noble id.*
- ALCAMA, *general moro.*
- MUSTAFA, *capitan id.*
- ALCUCZCZ, *id.*
- DON OPAS, *obispo.*
- CHAMORRO, *gracioso.*
- SUERO, *y*
- MENDO, *asturianos.*
- ALBA, *noble asturiana.*
- MARRUCA, *su criada, id.*
- FLORINDA, *dama goda.*
- ZAIDA, *mora.*

## ACTO PRIMERO.

El teatro representa un bosque fragoso y espeso; á la izquierda habrá unas ramas, de donde á su tiempo se cortará un asta para una bandera; comienza á amanecer.

### ESCENA PRIMERA.

**DON PELAYO,** *cubierto de arnés, y á la usanza goda, sale por la derecha con la espada desnuda.*

**PEL.** Ya el bruto desbocado con la indómita espalda mide el prado, y en su sangre tenido en rojo trueca el alazan vestido; desjarretado muera quien despeñar al mismo dueño espera, alevé y enemigo, que justo, aunque en un bruto, es el castigo, que manchando estos llanos, á quien sobran traiciones, faltan manos. De aquí sin duda el cielo no permite que pase mi desvelo, y ha hecho su caída de mi fama instrumento y de mi vida, que este impulso que llevo en todo es prodigioso, en todo es nuevo.

Comience el cielo ahora á encaminar mis pasos, que la Aurora nacar vertiendo y risa, de la mano del sol los campos pisa. *(se oye tocar un atabal dentro, de una manera destemplada.)*

Válgame la Virgen santa! Qué atambor es este que oigo, tocando una vez al arma y otra á marcha? Estos chopos y estas sabinas y sauces me encubran; mas por ese otro *(mirando á la izquierda arriba.)* siniestro lado, un mancebo baja ahora, por el corvo repecho de aquel ribazo; de un alazan espumoso se apea, y á mí se acerca, en traje español y goda. Si no me engaño, los pasos encamina á mí!

### ESCENA II.

*Dichos, y SANDO de soldado goda.*

**SAN.** Si todos los indicios no me mienten, este es Pelayo.

**PEL.** Si solo buscas ese nombre, hidalgo, yo soy Pelayo.

**SAN.** O famoso infante, gloria de España, á cuyo esfuerzo glorioso su restauracion conceden los cielos! En tus pies pongo los lábios.

**PEL.** Ven á mis brazos, que deseo saber solo tu nombre.

**SAN.** Yo soy, Pelayo, un desdichado, dichoso



porque es la cólera mosto  
que se encarama en los siesos,  
é los mete en purgatorio,  
el camino de Leon,  
y vó á meterme moro.

Cuando mudando de mientes,  
un atabaleiro topo  
crestiano, que de las lides,  
con este atabal al hombro,  
se escapaba destrozado;  
y por un pan, y dois trozos  
de cecina que le di,  
que se yantára al dimoño  
cocido entonces, y asado,  
y de Judas el mondongo,  
el atabal me dejó  
y los palotes é todo;

y entróse la terra adentro  
á guarecerse del moro;  
é yo con el atabal,  
por desberrincharme solo  
de Marruca, á la flor me ando  
del berro de unos en otros  
otros, donde les zurro  
á los parches, que me como  
las manos, y me parece (toca aprieta.)  
que ha mil siglos que non toco.

PEL. Aguarda, que te ha traído  
sin duda el cielo piadoso,  
para que instrumento seas  
del principio que propongo  
á mis altos pensamientos.  
Qué valle es este?

CHA. Este todo,  
el de Cangas de Tineo  
se llama, fasta esos fondos (señalando.)  
rambrares; y aqueos altos  
riscos, que vienen en somo  
las nubes al pariecer,  
carril, muguer, que fragoso  
de Oviedo es, cuya maleza  
hace un paso tan angosto,  
que apenas un home cabe  
se non de lado. Y dos codos  
ó tres, finca mas allá  
Cobadonga, alberge solo  
de una fembra, que se llama  
Alba, muller de notorio  
abolengo en las Asturias,  
de talento tan famoso,  
que apuesta con el sol rayos;  
mas de pecho tan machorrio,  
que fincando siempre en vela,  
este paso peligroso  
le defiende con las piedras  
de crestianos é de moros.  
Sirvenla los montañeses,  
por su valor y abolorio,  
con los mejores yantares,  
porque es nuestro ángel costronio;  
Trae famosos antavios,  
y cada vez que el sol rojo  
amanece y anochece,  
la cantan rústicos tonos  
en su alabanza.

SAN. Notable  
muger!

PEL. Tambien es socorro,  
Sando, para nuestra empresa.

CHA. Tiene dentro del meollo  
de esa cueva la tal Alba,  
las armas que de unos y otros  
ha podido recoller,  
adonde escorrimos todos  
cuando dan algun rebato;  
mas yo de los engañosos  
de Marruca non me amaño,  
que me están haciendo cocos  
entre el figado y el bazo,  
cada siempre que la nombro,  
que la miro, que la escucho,  
ó que della me ricordo,  
que finco atarantulado; (toca con fuerza el atabal.)  
y ansi á mi atabal me entorno  
fasta olvidar á Marruca  
in sécula seculorum.

SAN. Buen humor gasta el villano! (á Pelayo.)

PEL. Aguarda; sabrás, Chamorro,  
al son de la caja, dar  
un pregon?

CHA. Pues non pregono  
como un ángelo si queiro?  
Pues si un lechon ó un cachorro,  
ó un jumento del tamaño  
vueso, hablando con todo (por Sando.)  
el respeto que se debe,  
y el dimoño que sea sordo,  
en mi lugar se perdian,  
nunca buscaban á otro  
que lo pregonase; y muchas  
vegadas en los piporros  
de la igreja é de la villa,  
cuando el barbero ó un otro  
batearon el suo fillo,  
ó el merino, echo mi chorro  
como si fuera una azuda.

PEL. Pues haz cuenta que eso propio  
imitas, Chamorro, y di  
lo que te dijeren solo.

CHA. Que me praxe.

PEL. Toca pues.

CHA. Primero la caija un poco  
toco, por si está temprada. (toca.)

SAN. (Que intentos tan misteriosos  
son los que Pelayo emprende!)

CHA. Atordiré el valle todo! (tocando.)

PEL. Con esto quiero á mi empresa  
dar principio generoso.

CHA. Darele mas?

PEL. Ponte ahora

á pregonar.

CHA. Va me pongo.

PEL. Di; Pelayo, por la gracia  
de Dios, todo poderoso;

Chamorro repite equivocadamente las palabras, y á  
grandes gritos.)

y de la virgen Maria,  
y del español Apóstol,  
y su patron San Pelayo,  
descendiente de los Godos  
reyes, que de España han sido;  
á todos hace notorio  
como en gloriosa defensa  
de la iglesia y el glorioso  
blason de España, levanta  
en Asturias, contra el moro  
la católica bandera,  
para que los que esto propio

quisieren hacer, acudan á militar desde hoy ocho de mayo, que lo publica bajo del régio decoro suyo, y del guion de España, que Sando, Español heroico, tremolará desde luego al viento, y sobre sus hombros sustentará en esta empresa, hasta morir victorioso. Mándase, como es cóstumbre, ensalzando el nombre godo, pregonar para que venga á la noticia de todos. (toca.)

SAN. Y yo, obedeciendo el bando, en aquesta rama pongo, (va hácia el matorral, y corta la rama que ya estará preparada.) que corto aquí, la bandera, y á los aires la tremolo en fé de lo que publicas, y luego, infante famoso, como debo, te la abato á los pies, que con despojos moros honrarán á España.

PEL. Supuesto que ya al dichoso intento hemos dado, Sando, principio, sígueme; y como del honor de España alferéz, enarbola valeroso sobre el peñasco mas alto de Asturias, mentido polo á la vista, esa bandera.

SAN. Con tu valor, sobre el polo, eje del cielo, Pelayo, la fijaré.

PEL. Hoy, Sando, somos los padres de nuestra patria: subamos la cumbre, á solo poner sobre las estrellas nuestros blasones. Chamorro, toca.

CHA. Yan toco: Marruca, ponte de mi furia en cobro.

(vanse los tres por la izquierda.)

ESCENA IV.

Por la derecha salen, al son de anafles, ALCAMA, MUSTAFÁ y ALCUZUZ, moro ridiculo, y soldados moros con ballestas y alfanges.

ALC. Nobles soldados míos, cuyos valientes hechos, cuyos brios nos los pone la historia en el firme arancel de la memoria; no porque no debiera, sino que atenta advierte y considera, que al emprender contarlos, no es escribirlos, no, sino borrarlos. Yo pues, que de mi rey estoy nombrado por vuestro general, voy disgustado á esta faccion, no porque á su obediencia, no le estime este honor y preeminencia, sino porque al castigo de tan corto enemigo, sobra mucho en mi pecho, de su valor y fuerzas satisfecho. Pues es débil contrario, para el brio que tengo extraordinario,

vencerlos en campaña; venganza llamaré, pero no hazaña, que con ventaja en fuerza tan notoria, estrago podrá ser, mas no victoria.

Mus. Alcama generoso, tú que de tantas lides victorioso ese baston alcanzas, como de nuestro rey las confianzas, no es empresa pequeña la que á este asunto tu valor empeña, pues aunque los contrarios sean pocos, están desesperados, están locos, y en tí no será injuria vencerlos, no el valor, sino la furia.

ALCuz. Un gato en las mazmorras encerrado estar de cuatro moros acosado, y al ver las cimitiarras forte esgremir las unias é las garras; per acá amaga, per alí magulia, á uno morde, á otro arania, á otro aturrulia, y á otro agarrar pescozo, y echando espumarajo por el bozo mirar una gatora, y sin herida del, salirse fora, dejando los morillos atordidos, que esto poder hacer los oprimidos.

ALC. Qué han de hacer esos míseros cristianos, sin armas, sin alientos y sin manos? Confusos y aturdidos, antes de pelear ya están vencidos; pues por no sujetarse como hacen los demás, quieren librarse en una y otra peña, que mas que los abriga los despeña, pues faltos de sustento, ni aliento tienen de tener aliento. Ya trepareis valientes las cumbres eminentes de ese soberbio monte, cuyo anhelo es un broche que enlaza tierra y cielo en vencer su embarazo la planta peleará, pero no el brazo, que el cristiano atrevido en venciendo la cumbre está perdido.

ALCuz. (La cuenta sin la huésped hacer quiele,) pues quien subir pudiele, tener el Alcuuzuz por caso cierto, que no poder matarle que ya ir muerto.)

Mus. Dispon, Alcama, que en cualquiera suerte seguirte debo, debo obedecerte; y estos moros osados, animosos, de tí mas animados, han de seguir tu huellas, aunque pisar pretendas las estrellas.

ALCuz. (mirando á la derecha.) Mirar, sinior Alcama; sino mentir el roido en tanta rama, un escuadron volante, que ya de cabaleiro, ya de infante, de morillo é crestiano, venir por ese llano.

ALC. Ya lo advierto y lo veo; y si no es ilusion de mi deseo, una heroica amazona, hija de Marte y nieta de Belona los acaudilla y guia.

ALCuz. Mentir, venir dos, por vida mia.

Mus. Y un generoso anciano en pelo invierno, y en valor verano,

tambien viene con ellas.
ALC. Aun no puede la vista conócellas.
MUS. Ya dejan los caballos con reposo.

ESCENA V.

Dichos, FLORINDA, con coraza y sable ó espada, y escudo;
DON OPAS, de obispo; ZAIDA, mora, y soldados moros.

FLO. Danos los pies, Alcama generoso.
ALC. Alzad los tres del suelo.

FLO. y no mire á mis plantas todo un cielo!
Quién eres?

FLO. Si es que otra vez,
noble Alcama, no me has visto,
ya que me extrañas los ojos
no me ignoren los oídos;
yo soy, general insigne,
Florinda: extrañas el orlo? (Alcama se sorprende.)
pues qué harás cuando te informe
mi voz de lo no sabido?
Que no ignoras mis sucesos
lo tengo, Alcama, por fijo,
conque te los diré todos
si solo mi nombre digo.

Muerto el conde don Julian
mi padre, que fué el que hizo
la llave que os abrió á España
de los yerros de Rodrigo,
á Córdoba me pasé,
donde tu rey, que ya es mio,
me cedió noble hospedaje;
mas teniendo el odio vivo,
vi que esos pocos cristianos
se eximian del castigo,
haciendo ciudad los montes,
haciendo corte los riscos.

Y viendo que el rey te envia
como general invicto,
á que hallen en tu cuchilla
tu victoria y su peligro;
licencia le pido al rey
para militar contigo,
y él esta justa demanda
me la concede benigno;
con que el invicto don Opas,
que hasta aqui se llamó Obispo,
y nuestro partido sigue,
mejorando de partido,
me acompaña, y una mora,
que por criada he traído.

Ea, generoso Alcama,
reconozca el atrevido
cristiano, que tu valor
y mi furor han podido
del refugio de esas peñas
labrarse su precipicio.

Don Pelayo, segun dicen,
reliquia del noble antiguo
blason godo, quiere hacerse
su capitan y caudillo.

Alba, que para mi es noche,
muchas armas ha eseondido,
y en una cueva pretende
favor, amparo y auxilio.

Y asi, antes que se vean,
si es que hasta aqui no se han visto
y ella á él le da las armas,
con que juzga destruirnos,
muera á tu furia y rabia,

y al furor conque me irritó,
y encuentren la sepultura
donde buscan el asilo.

ALC. Suspende, Florinda hermosa,
tus acentos peregrinos,
si para el valor milágras
para el afecto prodigios;
y no gastes frases tantas
para animarme, que es fijo,
que segun tú me persuades
parece que estoy remiso.
Y tú, generoso Opas,
seas mil veces bien venido,
á donde tu acero encuentre
dichoso iman en el mio.

OPAS. Señor, ó sea amistad,
ó parentesco ó cariño,
ó interés ó simpatia,
ó despecho ó precipicio,
seguí al conde don Julian
haciendo su agravio mio;
y abandonando por él
dignidad y beneficio,

si bien ya con el rey moro
aun mas gano que he perdido,
pues tengo entre otras fortunas
la de estar á tu servicio.

ALC. Mía es, y lo será
el tratarte como amigo.

MUS. Danos á todos los brazos,
pues que decimos lo mismo.

OPAS. Los brazos y el alma entrego
por el favor que recibo.

ALC. Mora, si quier casarte,
ya no te faltar obispo.

ZAI. Entre nosotros no se usan
todos esos requisitos.

ALC. Armense las tiendas luego, (á Mustafá.)
mientras se informa mi brio
de la menor aspereza
que tienen en si estos riscos;
y á Florinda se le ponga,
con el decoro debido,
una cerca de lamia. (vase Mustafá.)
Acompañela don Opas
y Zaida.

OPAS. A eso he venido,
y á que halle el cristiano fiero
su ruina en el brazo mio.

MUS. (saliendo.) Ya las tiendas están puestas,
noble Alcama.

ALC. Como el mio
sea el trato y servidumbre
que para Florinda elijo.

FLO. Tus espresiones, Alcama,
aprecio, logro y admito.

OPAS. Yo, por mí y por ella doy
gracias de los beneficios,
que en la hoja de mi espada
para siempre estan escritos.

ALC. Ven, quedarás en tu tienda.

FLO. Estimo el favor! (Qué fino!)

ALC. Pasad, señora, delante.
(Nò quisiera haberla visto!)
(vanse por la derecha Alcama, don Opas, Florinda y soldados turcos.)

MUS. Nuestro general está
ó turbado ó suspendido;
quieran los cielos que no

sea lo que yo imagino,  
y que pierda al reino moro  
quien ya el cristiano ha perdido. (vase.)

ZAI. Y él no va á matar cristianos?

ALCZ. Si ella me dar sus ojillos.

ZAI. Yo no puedo darlos, porque  
para mí los necesito.

ALCZ. Ella estar mora dengosa.

ZAI. El estar moro cochino. (vase.)

ALCZ. Cochino? Ser imposible,  
que Mahoma no ha querido  
que se gastar entre moros;  
y aunque no comer toicino,  
de aquestos varios crestianos  
morcilia hacer determino,  
que yo haber matar á todos  
cuantos pueblan esos riscos. (vase y los soldados.)

#### FIN DEL ACTO PRIMERO.

### ACTO SEGUNDO.

El teatro representa, desde la mitad al foro, un monte escarpado, en cual va formando tortuosidades, y en el alto del foro una cueva ó gruta, que figura ser la de Covadonga. Los primeros bastidores del teatro figuran un espeso bosque, y la subida á este monte estará dentro por ambos lados. En la izquierda un gran matorral y un tronco de árbol donde sentarse.

#### ESCENA PRIMERA.

*Asturianos y Asturianas cantando, ellos con castañuelas y ellas con panderos, y detrás ALBA y MARRUCA, vestidas á lo asturiano, con flechas y arcos.*

CORO. Fagamos las danzas  
al Alba hermosa,  
que en zaga se deja  
la luz de la otra;  
é todo home-forte  
é fembra cantora,  
se postren de hinojos  
ante su presona.

(*las asturianas y asturianos forman un baile al estilo de aquel país, á gusto del director de escena.*)

Que viva de Asturias  
la moza hermosa,  
la garda y defensa  
de la Covadonga.

ALB. Con las mientes agraidas  
vuestas voces sonoras,  
me estan previniendo el premio  
que entónaré en la victoria;  
é con vuestra valentanza,  
trincaremos la furiosa  
mezquina secta aborrida  
de ese fillo de Mahoma.

UNOS. Asturiana eres, é basta.

OTROS. Eres gran muller, é sobra.

ALB. Asturianos valentosos,  
oid mis fablas agora,  
Homes zandios, torna en zaga  
que ma Dios, si pretendedes  
coger yuso, que rodedes  
donde mala pro vos faga.  
Catad que por nunca amaga,  
el brazo de la moller,  
que atendedes defender  
este paso sin pavor,

é que con el pasador  
soy el propio llocifer.

Non finca en esta montaña  
quien conmigo se empareje,  
que atordido non le deje,  
home sea, ó alimaña.

El oso que mas se ensaña,  
el lobo, el puero montés,  
rendidos lamen mis pies,  
que son mis brazos sabuesos  
con que les trincó los huesos  
dos á dos, é tres á tres.

E si per la catadura  
non me conoces, yo só  
Alba, que á estos riscos dó  
espanto con mi feadura.

Non só de mucha estatura,  
mas los peñascos semejo,  
é con ellos me emparejo,  
é tal vez pruebo si alcanzo

al Sol; se al Sol no abalanzo  
es porque fuye, é le deajo.

Con la ballesta en las manos,  
la sobida que estais viendo,  
por siempre jamás defiendo  
de moros é de crestianos.

Porque solos asturianos  
montañeses naturales  
han de pasar los umbrales  
de esa cueva, cuya boca  
sospiro fué de una roca  
que fabló á los pedernales.

Non teneis que reprochar  
de lo que claro vos digo,  
porque dempues que Rodrigo  
perdió á España, este lugar  
ocupó sin descansar;

y el haber ahora salido,  
es que he escuchado, he sabido  
que ha habido entre los crestianos  
tambien malsines paganos.

Y así, yan vos he avisado,  
que vos tornedes al troque,  
porque partirá el bodoque  
que está en la ballesta armado:

Que cuando en desaguisado  
de mi valor contra mí  
coidedes salir, así  
maguer os ayude el suelo,  
será colar por el cielo  
mas fácil que por allí.

#### ESCENA II.

*Dichos y PELAYO, SANDO Y CHAMORRO al paño.*

PEL. Si es que el oido y la vista (al paño.)  
siniestramente no informa,  
de asturianos y asturianas  
una porcion numerosa,  
á una deidad nader corte,  
que rústicamente airoso,  
siendo Venus en belleza  
es en el traje amazona.

SAN. (*id.*) Pues lleguemos, y verás  
lo que estás dudando ahora.

CHA. (*id.*) Si zurrar el atambor  
yo, retumbar estas rocas

ALB. Unos homes á este sitio

ya llegan cabe nosotras;  
oigamos sus palabradras,  
é nenguna de vosotras,  
si portan desaguisado,  
finque con la flecha ociosa

PEL. (saliendo) Resuelta, asturiana, estás  
y cobarde en los antojos,  
porque donde estan tus ojos  
vienen las armas de más.  
Si con ellos muerte dás,  
Alba, al mismo amor, de amor,  
para qué es el pasador?  
Que honor al arco le fía,  
pues Alba, confiesa el día  
que tu belleza es mayor?  
Para qué son menester,  
dando mortales desmayos,  
flechas, á quien tiene rayos  
que pueden la nieve arder?  
Alba, vuelve á amanecer,  
para dar soles al sol  
desde ese cielo español;  
deja el arco que te afea,  
y pues Alba eres, pelea  
con incendios de arrebol.  
Alba, deja el ceño fiero  
de que tu desden se armó,  
pues siempre el Alba ayudó  
que camine el pasagero.  
Deja al cobarde, al grosero  
manto de la noche fria,  
esa villana porfia,  
que no es el rigor tu salva,  
pues por la boea del Alba  
venir se vió siempre el día.

ALBA. Feichicero ciudadano  
que á ligar mis pensamientos  
vienes con encantamientos  
mas de moro que crestiano;  
quién eres, que el asturiano  
furor en mí has detenido?  
Qué sirena te ha parido,  
que diz que cantando dan  
las mañanas de San Juan  
feichizos para el oido?  
Quién eres, que non sé como,  
home, con lo que has hablado,  
en un punto me has dejado,  
siendo de pruma, de promo?  
Yan en vano el ferro tomo  
para contrayarte el paso;  
eres neigromante acaso,  
que por yas entrañas mias,  
con tus encantadurias  
loyantemente me abraso?  
Qué yerbas tienes contigo,  
que por virtud devinal  
me has trocado el natural  
de los homes enemigo?  
Tanto, que á llegar me obligo  
á recebirte, é á darte  
en el alma alguna parte;  
y esta nueva inclinacion  
es, pues vas al corazon,  
colado sin contrallarte.

PEL. Alba, ese ha sido favor  
del cielo, sin duda alguna,  
porque con feliz fortuna  
se aumente mas mi valor.

De España restaurador  
me elige, por soberano  
misterio, y pone en mi mano  
su libertad misteriosa,  
y con Alba tan hermosa  
le amanece mas temprano.  
Pelayo soy, descendiente  
de los godos españoles  
reyes, que del mundo soles  
hicieron á España oriente  
y á Cantabria, cuya frente  
rebelde al yugo romano  
sacudió el peso tirano  
del vasallage gentil,  
cuando en el primero abril  
de mi edad, pisé el verano.  
Sando, cuyo brazo ahora

(señalando á Sando, quien tremota la bandera)  
tremolar miras al viento,  
con nuevo español aliento,  
esa insignia vencedora,  
que ha de ser restauradora  
de nuestro perdido honor,  
acompaña mi valor,  
para que los dos corramos  
parejas, y al fin que vamos  
podamos llegar mejor.  
Que para empezar á dar  
de esta empresa heroicas señas,  
estos valles, y estas peñas  
cajas me han visto tocar,  
y mi intento publicar  
con bandos y con pregones,  
porque los pocos varones  
que la aspereza asturiana  
guarda á la furia africana,  
vengan á ser campeones.

Tú, pues eres Alba hermosa  
de estas montañas, podrás,  
con los rayos que les das,  
ayudar tan venturosa  
faccion; pues tu valerosa  
varonil inclinacion,  
Alba, es montañés blason  
de estos peñascos gigantes,  
que contra el tiempo, constantes  
columnas del cielo son.

ALBA. Cada vegada, Pelayo,  
me vas atordiando mas,  
y en cada fabla me das  
en el alma con un rayo.  
Nunca coidé que al soslayo,  
á duras penas llegar  
home pudiera alcanzar  
á ser catado de mí,  
y de fito en fito asi  
non me farto de catar.  
El alma me has atordido,  
Pelayo, é todas las mientes  
de dos guisas diferentes,  
por los ollos y el oido.  
Del uno al otro sentido,  
tan prepotente te has hecho  
rey é señor, que sospecho  
que podrá ser la ocasion  
lidiar con mi corazon,  
é resistir con mi pecho.  
Que tan y mientras que está  
puesta á tus prantas mi vida,

faz cuenta que de vencida  
 toda la morisca vá.  
 Aquella cueva que dá  
 en encaminarse al sol,  
 sedienta de su arrebol,  
 es mi albergue, donde encierro  
 todo el acero y el fierro,  
 que menguó el nome español.  
 Porque dende que Rodrigo  
 las armas mandó quitar,  
 que le quiso Dios cegar,  
 para donalle el castigo,  
 como en la trox, finca ó trigo  
 las fiz dentro zambollar,  
 cuantas pude conseguir  
 con mis manos, con que puedo,  
 per la Vera Cruz de Oviedo,  
 mas de mil homes guarnir.  
 E para tu pretension  
 de estas peñas y estos llanos,  
 tantos te daré asturianos  
 homes, como arneses son,  
 de tan bravo corazon,  
 de tan valiente denuedo,  
 que non conocen al miedo,  
 é pugarán por llegar  
 con todos tres á trepar  
 fasta el muro de Toledo.  
 Pero porque fastaquí  
 bien no finco enquillotrada,  
 de la hestoria desdichada  
 de España, coido de ti  
 escocharla.

**PEL.** Oye pues.  
**ALBA.** Di,  
 que non será menester  
 encargarme el atender  
 aqui, ni en nenguna parte,  
 pues de oírte é de catarte  
 siento tan grande pracer.  
*(los asturianos y asturianas se sientan en el suelo, ha-  
 ciendo corro, excepto Alba.)*

**PEL.** Rodrigo, de España rey  
 desdichado, aunque de todas  
 las prendas esclarecido  
 por la mano poderosa,  
 puso los ojos en una  
 dama de la reina; ahora  
 los mas la llaman Florinda,  
 y el vulgo Cava la nombra.  
 Al fin, de amor ciego el rey,  
 con palabras y con obras,  
 solicitó la belleza  
 de Florinda; y ella sorda  
 á sus finezas y quejas,  
 aun á ver del rey la sombra  
 se negaba, no advirtiendo  
 vanamente desdenosa,  
 que amor en la resistencia  
 mayores esfuerzos cobra.  
 Y viendo que las caricias  
 eran con Florinda ociosas  
 diligencias, al poder  
 apela el rey, que la loca  
 pasion de los reyes,  
 es la postrera lisonja.  
 Su afrenta llora Florinda,  
 y de manera la llora,  
 que intenta que el llanto sea

general en toda Europa.  
 El conde pues don Julian  
 su padre, que el caso ignora,  
 gobernaba por Rodrigo  
 las fronteras españolas.  
 Informado por Florinda,  
 oculta en si la ponzoña  
 de su atrevida venganza;  
 y á España vino con sola  
 la ambicion de este pretesto,  
 donde su sangre traidora  
 fué recibida del rey  
 con mercedes y con honras.  
 En este tiempo en Toledo,  
 por antigüedad notoria,  
 cerrado estaba un palacio  
 con cadenas, y espantosas  
 cerraduras diferentes,  
 y escrito de letra goda,  
 que ningún rey hasta entonces  
 se atrevió por su persona  
 ni por los suyos á abrirle;  
 por ser fama, que de sombras  
 encantadas era albergue;  
 que guardaba en sus rotas  
 ruinas tesoros grandes;  
 y que el rey que sus medrosas  
 puertas abriese, de España  
 perderia la corona.  
 Rodrigo, mas animoso,  
 rompió aquella prodigiosa  
 fábrica, que tantos dias  
 veneró el miedo; y con poca  
 atencion, echó sus puertas  
 por el suelo; hallandó sola  
 en todo el palacio, un arca  
 de madera misteriosa;  
 y dentro de ella, no mas  
 que un lienzo, de estrañas formas  
 de hombres pintados; y trages  
 cual usa la gente mora.  
 También habia unas letras  
 que en antigua lengua  
 decian: Por esta gente  
 tan soberbia y espantosa,  
 será en breve destruida  
 España. El rey, que con otra  
 intencion vió lo atrevido  
 que aquellas letras denotan,  
 de tristezas y pesares  
 ansias vierte venenosas.  
 Ya en esta ocasion Florinda,  
 con el rey mas amorosas  
 disimulaba su agravio;  
 y el conde, con plantas sordas,  
 caminaba á la venganza.  
 Y á fin de poner por obra  
 su intento, diz que tenia  
 en el Africa á su esposa,  
 madre de la ingrata Cava,  
 á la muerte; del rey toma  
 licencia, y con ella parte  
 á ejecutar su alevosa  
 determinacion, metiendola  
 por Gibraltar, en una sola  
 noche, cuatrocientos mil  
 moros; que como langostas  
 iban cubriendo y talando  
 las fronteras españolas.

Presentóle la batalla  
el godo infeliz, con hondas  
y con dardos mal tostados;  
que las manos valerosas  
de sus dueños, invencibles  
como leones y onzas,  
unos á otros se ayudaban  
con hazañas prodigiosas.  
Pero mudando el destino  
de parecer, aunque á costa  
de la sangre sarracena,  
se declaró la victoria

por el ejército alarbe;  
porque el maldicho don Opas,  
obispo descomulgado,  
al contrario, con deshonra  
de su patria, se pasó; dando  
sobre las escuadras pocas  
que quedaban, de repente,  
nadando en su sangre propia.  
El rey, viendo sus vasallos  
perdidos, y ya sin honra,  
embraza su fuerte escudo,  
del régio carro se arroja,  
y entre las moriscas haces  
se mete á morir con gloria.

ALBA. Por Dios que non praní tanto  
por mis padres, que en la gloria  
yacen, amen, colocados,  
como con la pavorosa  
narracion del rey mezquino  
plañer me has hecho, que toda  
de ayuso arriba, Pelayo,  
me apelonco de congoja.  
Maldicha sea la Cava,  
maldicho el conde don Opas,  
é maldichos sus secuaces  
de Deus é nuesa Señora;  
é mal fuego baje, amen,  
de San Marzal; mala roña  
de San Lázaro el mendigo,  
á quien pidiendo limosna  
le echó los canes del rico  
avariento, en tan astrosa  
canalla, ó tan avilada  
sin que finquen en la sombra  
de Piante y de Mamante;  
la tierra se faga bocas,  
y engúllalos uno á uno;  
que las maldiciones todas  
de Atan y Aviron les caigan  
de Sodoma y de Gomorra.  
Que ellos pagarán empero  
el escote á toda costa,  
si en la demanda que sigues  
Alba su ayuda te endona,  
y el cielo primeramente,  
con tal que falso á mis obras  
non te muestres.

PEL. La palabra  
te doy.

SAN. Muger prodigiosa  
y parto destas montañas!

UN ASTURIANO. Todos, en pos de los dos,  
haremos bravuras locas.

MAR. Y nosotras en su zaga  
fincaremos valentosas.

TODOS. Lo mesmo decimos todos.

MAR. Alba, non te si ricorda

fablando con los fidalgos,  
de yantar? Cata que es hora,  
que es por filo el medio.

ALBA. Marruca, añade á la olla  
un buen cabrito asturiano,  
y de las venadas, corta  
unas magras que semeyen  
asado mas jaspe que lonjas,  
que tenemos honorados  
huéspedes en Cobadonga.

MAR. De buen talante voy cedo.

CHA. Ah Marruca, ah Marrucona,  
torna acá la catadura,  
que con ella me enquillotras.

MAR. No te has Chamorro enforcado?

CHA. Malos años para todas  
las Marrucas, que hay debajo  
de las estrellas.

MAR. Si te enforcas,  
faré por ti maravillas.

CHA. Ah Marruca, mala mosca  
te pique, aunque te faga  
dar vueltas á la redonda

cuatro noches con sus días:  
maguer de mi parte ponga  
el atabal, para facerte  
el son.

PEL. Vamos, Alba hermosa!

ALBA. Vamos, valiente Pelayo  
y deja, si no te enojas,  
que para endilgarte, pase  
delante.

PEL. Cuándo la Aurora  
al mismo sol no precede?

ALBA. Tú de las reliquias Godas,  
Pelayo, eres sol, que á España  
amanece entre las toscas  
breñas que han de ser tu oriente;  
é con Sando, que tremola  
esa bandera á los aires,  
á pesar de la envidiosa  
fortuna, con fechorias  
con triunfos é con victorias,  
que yan coido que las miro  
contra la canalla mora  
yo seré el Alba é tu el Sol.  
Toca al arma. (toca Chamorro.)

PEL. Alarma toca!  
(comienzan á subir por ambos lados del teatro hácia la  
cueva, á cuyo tiempo cae el telon.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO.

La misma decoracion que el anterior.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon, se verá bajar por la montaña todos los que pudieren, de Asturianos, armados con diferentes armas; CHAMORRO con el atabal al hombro; SANDO con la bandera y MARRUCA con ballesta, asi como las Asturianas; SUERO y MENDO detrás; uno con un pavés, y otro con un plato, y en él una corona de hierro, y un cetro de madera; cuatro asturianos con un pavés grande, donde á su tiempo ha de subirse Pelayo; detrás de todos, ALBA y PELAYO, aquella armada de ballesta.

CORO. Hoy se corona  
de Asturias el sol,

la gloria y nobleza  
del suelo español :  
Cantemos, astures  
su noble valor,  
que hoy en Cobadonga  
hay gloria y loor.

SUE. Alba fable, que la tañe  
por la fembra mas fidalga,  
é per cabieza de Asturias,  
la arenga.

ALBA. De buena gana  
Suero, la arenga faré.  
Atended á la mi fable  
todos de consuno agora.

MEN. Ya todos te atienden, Alba.  
ALBA. Pues en el nome de Dios,  
que es la trinidad sagrada,  
tres personas y una esencia,  
porque nos tope su gracia  
al principio de este fecho,  
digo de esta guisa.

SAN. (Españta  
su amor y valor!)

CHA. (Marruea  
de rabo de ollo me cata.)

MAR. (Chamorro me está haciendo  
cosquillas en las entrañas.)

ALBA. Pelayo, los asturianos  
fidalgos que te acompañan  
infanzones é homes buenos,  
con segura miente tratan  
jurarte de las Asturias  
rey, é ponerte á las prantas

los corazones, con tal  
que cumplas las ordenanzas  
é fueros que te prefieran,  
é jurado en antes hayas  
que la tu mano besemos,  
siendo sol de estas montañas.

PEL. Dispuesto estoy, asturianos,  
á no desdecir en nada  
de lo que homenaje hiciere,  
pena de que no me valga  
el cielo en tan grande empresa,  
y en tan dichosa demanda.

ALBA. Ponte, pues, Pelayo, agora,  
somo este pavés de patas,  
para que empecie la jura  
á la goda acostumbranza  
(ponese de pies sobre el pavés.)

PEL. Ya sobre el payés estoy.  
ALBA. La mano pone en la espada.  
(prepara Alba su ballesta y se la coloca al pecho de Pelayo, en acción de tirar el pasador.)

Arrima este balleston  
al pecho, que es fe guranza  
de cruz, para el juramento;  
con la prima enarbolada  
del pasador en los puntos  
agarto, y á mis palabras  
atiende, Pelayo, agora,  
sin rebollirte.

PEL. Ya aguarda  
mi valor nunca vencido;  
bien puedes empezar, Alba.

ALBA. Juras de guardar justicia  
á tus vasallos, é fasta  
finar, como finó Cristo,  
en devinal enseñanza

de los reyes, por los homes;  
tú por lo que Dios te encarga  
hoy que gobiernes?

PEL. Si juro.  
ALBA. Juras de non poner cargas  
á tus vasallos; mas antes  
facerles honras é gracias,  
dando al facano su premio,  
é al que menguare en las armas  
asturianas é españolas  
con avillez, con infamia,  
castigo?

PEL. Si juro.  
ALBA. Juras,

teniendo en fiel las balanzas,  
de honrar todas las fembras,  
doncellas como veladas,  
ó en cualquier estado finquen,  
de la humilde á la mas alta,  
é de puñir juntamente  
al que en facienda ó en fama  
las ficiere fuerza? Juras,  
que acatarás las sagradas  
igrejas, y á los sus prestes,  
que con las órdenes sacras  
son Cristos de Dios? E al fin,  
juras tener remembranza  
del bien que te hubieren fecho,  
é de cumplir la palabra  
real que dieres?

PEL. Si juro.  
ALBA. Si lo tal ficieres, hayas  
de Dios el pago; é si non,  
te pase mano villana  
con esta ballesta el pecho  
responde amen! (con fuerza.)

PEL. Amen.  
ALBA. Agora, somo el pavés,  
erguidle en lo alto, á la usanza  
de los godos é de Asturias;  
é decid en voces altas  
todos de consuno: viva  
don Pelayo, por la gracia  
de Dios, rey de Oviedo.

Todos. Viva.  
(levantante en el pavés, y Sando levanta la bandera.)

SAN. Y esta bandera haga salva  
tambien, tremolada al viento  
en su nombre, y á tus plantas  
se vuelva á abatir mil veces;  
y viva por sol de España  
don Pelayo.

Todos. Viva, viva!

ALBA. Somo el pavés, que en la grana  
finca ya, ponte, Pelayo,  
de finojos, homildanza  
(Pelayo se pone de rodillas sobre el pavés, que  
está en el suelo.)  
mostrando á Dios, que te fizo  
reye, como á Adan, de nada;  
é recibe esta corona

(toma del plato la corona, y se la pone.)  
de ferro, que de esmeraldas  
é oro tú la ganarás  
del alarbe con andanzas  
buenas, que te endona el cielo.  
Y en la izquierda mano agarra,  
(toma el cetro y se le dá.)  
otro que tal, este cetro,

en real significanza... del cayado del Pastor... pues son ovejas que guardas...

PEL. Así lo entiendo... que es la mas pesada carga... la de ser rey, si se cumple...

ALBA. Détele el cielo en el alma... de estrellas y de luceros. Sigue ahora mis pisadas...

PEL. Llegad ahora... vasallos. ALBA. (Por Santa Olalla, que semeja un home nuevo...

PEL. Llegad, Alba... habeis de ser. ALBA. (Qué mudanza tan no vista y extrañera!)

SUR. Lleguemos. SAN. No será Sando... el último; porque en cuantas ocasiones se ofrecieren...

MEN. Todos faremos lo mesmo. ALBA. E yo non me quedo en zaga. PEL. Así de todos lo entiendo. CHA. También Chamorro entra en danza. MAR. E Marruca, porqué non? Porque yantaré una escuadra...

PEL. Dadme los brazos ahora...

(va abrazando á todos.) nobles reliquias hidalgas de la española ruina, Pelayo, que Dios te vea... que en ellos las esperanzas de mi valor se acreditan; se levanta.)

Y pues que ya están hechas las ceremonias que bastan para vuestro rey, ahora no faltando en todo á nada, deponiendo la corona (se quita la corona y pone el capote.)

ALBA. (Si me hará su velada? Claro está, pues de otra guisa mi amor, ni mi fé non paga.)

PEL. Y por quien tengo vasallos de tanta nobleza y armas con que adornar mi valor, le hago merced de nombrarla.

ALBA. (Fembra bien fadada soy, cielos, de aquesta vegada.)

PEL. Mi capitán general, y el título, si se casa, de condestable de Asturias, para el hidalgo que tanta dicha merezca.

ALBA. (Mis mientes se han engañado! Qué falsas paga á mi fé y á mi amor! Solo en el nome soy Alba y en la mi ventura negra!)

PEL. Y á Sando, de cuya espada altos progresos espera la trompeta de la fama, adelantado y alfez mayor le hago.

SAN. Tus plantas (se arrodilla.) mil veces beso.

PEL. Alzad, Sando. Mi capitán de la guardia hago á Suero.

SUE. Siglos luengos (se arrodilla.) sigas cuanto el sol abrasa.

PEL. Mi mayordomo hago á Mendo; (id. todos.) á Jimen, mi maestro sala; mi camarero á Bermudo, y á Ramiro, mi rey de armas.

MEN. Los pies te besamos todos, con mil vidas, con mil almas.

PEL. Y á Chamorro hago merced. CHA. Conmigo coide, que fabla! (á los otros.)

PEL. De tambor y pregonero mayor de Asturias.

CHA. (con alegría.) Borracha finca en mi pró la fortuna, pues que de una ventregada sendos oficios me endona! Conque non tendré en dos brancas á Marruca nin al punto.

de su abolengo, **vegadas** mil, é dos mil, é cien mil. Pelayo, que Dios te valga en las lides contra el moro, tus prantas beso. (se arroja.)

**PEL.** Levanta, Chamorro, que yo tendré en las ocasiones que haya, cuidado de ti, y de todos.

**MAR.** E yo, he nacido en las malvas, que non me face merced?

**ALBA.** (Cielos, de amor fino sandia!)

**PEL.** Yo te casaré, Marruca.

**MAR.** Non quiero, so que me haga justicia contra Chamorro, pues que tenuto á guardarla fincas por reye.

**PEL.** En buen hora, que á ti, y á todos me manda el cielo que la administres.

**ALBA.** (Solo para mi te falta!)

**PEL.** (Alba parece que está quejosa.)

**MAR.** (Hoy Chamorro paga esta vegada, con otro testimonio, la bellaca luenga suya, con que tantos per la frente é per las barbas me levantó á me é Toribio.)

**CHA.** (Marruca está endimonoada, pues demanda contra mi justicia.)

**SUE.** Que atiende, cata el reye, Marruca.

**MAR.** Digo, que Chamorro en hora mala cravó los ojos en mi; é maguer que le cataba siempre yo de cuesta y uso, cuidando que enquillotrada fincaba de otro amorio, catándose con la rabia el sienoco é la ponzoña de una cólera endiablada, fallándome en uncienteno una tarde solitaria, con perdón é reverencia de llas tocas é llas barbas, me fizo fuerza el traidor; justicia, si antes non baja del cielo!

**CHA.** Hay bellaquería tan nueva é tan desollada! Qué es lo que intentas, Marruca?

**PEL.** El capitán de mi guarda haga prender á Chamorro; y sustanciada la causa casándose, como es ley, primero con la agraviada de un roble le cuelguen.

**CHA.** Cuelguen? Al primer tapon zuraispas? Malos entrenos tenemos!

**PEL.** Llevadle.

**CHA.** Señor, aguarda; é cata que es testimonio que inventa aquesta malvada fembra, señor!

**PEL.** Haced, Suero,

lo que mando, ó á las plantas la cabeza haré poner, sin que repliqueis en nada; que á los principios de un rey dos cosas perder le causan el respeto que se debe á la Magestad sagrada; que son, que haya en la justicia omision, ó sufrir faltas en la obediencia.

**SUE.** Perdona, que á hacer voy lo que mandas. (Entereza é valor muestra notables; rey es de chapala!) Vamos, Chamorro.

**CHA.** Esto es flecho; Marruca, por qué me matas, diciendo lo que non fide, ni por las mientes me pasa?

**MAR.** Verdades, Chamorro, son é non mentiras.

**PEL.** Llevadla Suero, tambien en prision; hasta que esté averiguada la culpa de él.

**CHA.** Eso es ser rey Josticiero! Tomárame que me enforcáran, Marruca, porque te encatara forçada con tanta llengua de fuera.

**MAR.** (Coido, que el tomar venganza ha de ser á costa mia.) Señor....

**PEL.** No hay réplica.

**MAR.** Alba,

ten de mi misericordia, si verdad fablas, pierde el pavor.

**MAR.** Yo confieso, que de verme enquillotrada del olvido de Chamorro, esto he dicho, sin mas causa que mi tirria, é perdon pido, Pelayo, echada á tus prantas, que me encató de esta guisa el dimoño; arredro vaya!

**CHA.** Vos podeis enganifar á todo el inferno, Urraca, que sos escuela de sierpes.

**PEL.** No mas: del suelo levanta, que por Alba te perdono.

**ALBA.** Guárdete el cielo, que es paga de mi voluntad.

**PEL.** Avisa á los que mi audiencia aguardan, que lleguen, que quiero hacer, igualando las balanzas justicia á todos.

**ALBA.** Yo tengo una queja de importancia de un home, y quijera á solas fablarte.

**PEL.** Privilegiada, Alba, á todos has de ser, por tu nobleza, y por tantas deudas como te confieso.

**ALBA.** (Mal semeyan tus palabras á tus barraganas obras!)

**PEL.** Sando, repartirás guardas,

que esta obligacion te toca. al a la derecha, y las mugeres por la izquierda, cruzando el monte y entrando en la cueva.)

SAN. Voy á hacer lo que me mandas.  
Toca pues. (á Chamorro.)

CHA. (tocando.) Toco y retoco como el orden me lo manda.

ESCENA II.

ALBA, y PELAYO, solos.

PEL. Ya hemos quedado, Alba, solos; habla ahora, y verás, Alba, como te guardo justicia.

ALBA. Si esa palabra me guardas, de tu presencia saldré sin queja.

PEL. Esa palabra te juro, por la corona que me han dado estas montañas, y tus manos me pusieron, á ti y á todos guardarla, como prometí en mi jura, si la persona mas alta de Asturias fuese el culpado, sin exceptuar en tal causa, ni aun mi persona.

ALBA. Pues oye de esta guisa á la mi fabla. Famoso Pelayo, reye en las Asturias, en quien puso el cielo valor é cordura; reliquia del godo, que puede por suya, fincar admirada de la Alarbe turba. Alba, montañesa, que de cuatro alcornias, el Alba non puede ser mas Alba nunca, ante ti parece, de la su ventura quejosa de un home, que de ingrato acusa. Estrañero vino á estas peñas duras, á postrar en ellas durezas sin duda. Viéronle mis ojos para plañir cuitas, creyendo las fablas fechiceras suyas. Non paré á sabiendas fasta que mi industria rey fizo al fidalgo con eterna jura. Coidé que pagara voluntad tan porra, con facerme reyna é velada suya; é de mis promesas é mi amor se burla, porque lleva el viento palabras é prumas. Mal haya la fembra que ponga fé suya en home, Pelayo,

de dos cataduras. Que non son, atiende, quejas de Marruca; finezas son craras, verdades desnudas. Josticia demando contra quien procura no pagar amante deuda que es tan justa. (se oyen tocar los añafles moros.)

PEL. No puedo á tus quejas, Alba, satisfacer como espero, porque ya el Alarbe fiero, si no me engaño, hace salva; que no faltarán despues infinitas ocasiones, en que mis obligaciones conozca, y ponga á tus pies no la corona de Asturias, sino todo el español Imperio, cegando al Sol contra las Moriscas furias.

ALBA. Alba soy tuya, y al lado tuyo facerme verás, Sol de España, mucho mas que de otra fembra ha fincado en las historias escrito.

PEL. De tu valor, Alba, creo todo posible trofeo. (vuelven á tocar.)

ALBA. Remedarte solico. Otra vegada parece que se atienden los acentos de los moros estrumentos; y el corazon me estremece para salir á lidiar con toda la Moreria. Ya pienso que llegó el dia en que me he de eternizar.

ESCENA III.

Dichos, y SANDO con una enorme viga al hombro, por el monte, derecha, caminando hácia la boca de la cueva.

PEL. Qué es eso, Sando?

SAN. Pelayo, á esto de España me obliga el valor.

PEL. Cómo?

SAN. Esta viga, que ya en mis brazos es rayo, de un edificio arranqué, que deshecho y derribado sobre una peña, cansado de haberse tenido en pie, con el tiempo se arruinó.

PEL. Qué es lo que con ella intentas?

ALBA. A la edad pasada afrontas, que esta lealtad no alcanzó.

PEL. De qué suerte?..

SAN. Si has oido los moriscos instrumentos, de mis altos pensamientos el valor nunca vencido verás ahora. (vase hácia la cueva, y coloca el madero delante de su entrada, como para interrumpir el paso.)

PEL. Notable y nueva resolucion!

ALBA. Segundo español Sansón

con el madero...

PEL. Espantable de miedo!

ALBA. A la cueva agora llega, que abierta parece que para engolir se ofrece toda la canalla mora, é la boca le embaraza, que cual si hubiera este dia dicho alguna feregia, se la pone por mordaza.

(Sando vuelve á bajar el monte, y se entra por la derecha, en el mismo lado que salió, corriendo.)

Ya baja por la montaña, facia el valle, segun creo, de las Cangas de Tineo.

PEL. A intentar vá alguna hazaña con el bárbaro africano, Y es ciega temeridad.

ALBA. Por la santa Trinidad, que de las dos la una mano endonára, por haber corrido á tal fechoria!

Que valiente fidalguia! (clarines dentro.) Otra vegada á tañer los metales han tornado.

Válgame nuesa señora! (mirando á dentro.) Como la canalla mora toma marchando ese prado!

Que de guardinas fileras, que de prumas, que de sargas que de yeguas, que de adargas medias lunas é banderas!

Tan apuesto el campo asoma moro, é tanto se dilata, que semeja á quien le cata, que es un abril de Mahoma!

PEL. Alba, á mi me ha parecido que ese bárbaro escuadron, á entregarme de León,

las llaves, viene vencido Pero que espin de saetas es este, que ahora al son de la alarbe confusion

de las cajas y trompetas con mas que humano valor las sabinas de este prado á esta falda han abortado?

ALBA. Válgame San Salvador! Y lo que el home semeja maguer como el pavés dan al señor San Sebastian,

que en carne finca en la igreja! A estas encinas que son lindes nuevos, llega ya y endereza facia acá!

#### ESCENA IV.

Dichos, y SANDO, por la parte de abajo, con un gran escudo lleno de saetas, y la espada en la mano.

PEL. Sando es!

ALBA. Bravo corazon! SAN. Pelayo, que el cielo guarde

con invencibles proezas, para ser gloria de España, y columna de la Iglesia;

ya ha llegado la ocasion en que te llama la afrenta

de Rodrigo, á la venganza de tu heroica sangre deuda.

Deseoso de imitarte y de que el intento sepas del enemigo, que ves

marchando contra estas breñas, á los alarbes me fui;

y aunque á costa de las flechas de que sembrado me miras,

por prodigio me cuentas, supe, que Alcama, de Muza

teniente, Moro que espera hacer eterna su fama

contra esta escuadra de peñas, soberbio alarbe, caudillo,

de cien mil moros cabeza, las mas bañadas en sangre

de las españoles venas; viene en tu demanda, habiendo

hecho á Muzalit promesa de allanar estas montañas

ó anegarlas en la mesma sangre Goda y Asturiana

que pretende defenderla, llevándole por remate

de esta faccion, tu cabeza. Vienen en su compañía

don Opas, sedienta fiera de las vidas españolas;

y la Cava, que desea beber las que han escapado

del rigor de su fiera. Ea, valiente Pelayo,

pues que ya la ocasion llega de que eternices tu fama,

y se eternice la nuestra, mueran estos enemigo

de la sacrosanta iglesia; y nuestros cristianos pechos

se espongan á la defensa. Suenen el templado atambor,

hiera el aire la trompeta, y tomen todos las armas

para tan heroica empresa: esperando que Maria,

pura y limpia, Madre nuestra, nos ayude y nos ampare,

dándonos victoriosa escelsa; que pues en obsequio suyo,

de nuestra Fé, se empeña nuestro Católico celo,

y nuestro valor se arriesga, es preciso que Maria

nos ampare y nos defienda. Y no hay que temer peligros,

pues es la victoria cierta, cuando vamos confiados

en tan soberana Reyna.

PEL. Ea, amigo valeroso, en tus hazañas comienza

la gloria de España: Sando hoy la fama en esa cueva

nos ha de inmortalizar.

ALBA. E Alba, coidais que se queda en zaga? Pois hoy veredes

que á un llocifer se semeja su aliento. Pelayo, vamos.

SAN. Bien de tu brazo lo espera el mio. Vamos, Pelayo.

PEL. Mas con tu valor me alientas.  
Cierra España, San Pelayo.  
ALBA. Ese en el mi amparo sea.  
(*suenan cajas y clarines.*)

FIN DEL ACTO TERCERO.

**ACTO CUARTO.**

La misma decoracion del anterior.

ESCENA PRIMERA.

ALCAMA, DON OPAS, FLORINDA, ALCUZZUZ, ZAIDA, y moros por la parte de abajo del tablado.

ALC. Ya que poblando el campo mis soldados intentan presurosos y arrogantes, matizar los peñascos y collados de marlotas, aljabas y turbantes; que espanto causen á los que encerrados ocupan esas grietas penetrantes, de ese hipógrifo monte, que á ser sube medio monte tal vez, y medio nube; cuando vapor se vuelvan, cuando de ellos el cielo tome cargo, es imposible que esos peñascos puedan defendellos de la invasion del Africa invencible, que peinaré á los átomos, cabellos del sol, y de su luz inaccesible sondando rayo á rayo el oceano, nebli será del español villano.

OPAS. Permite, Alcama, Marte valeroso de la esfera africana, que primero se intente el rendimiento victorioso de enemigo tan vil sin el acero; que siempre ha sido triunfo mas glorioso vencer con el terror, que con el fiero aparato marcial; pues no es castigo, sino hacer igualdad del enemigo. Yo sé que está á estas horas con deseo de venir á tus pies, reconocido de su arrogante y loco devaneo, y que le tienes de temor vencido. Deja que llegue á hablarle, y que no creo dejará de admitir algun partido que tu piedad le concediere.

ALC. Llega, que al que serinde, nada el valor niega.

FLO. Esta habrá sido la piedad primera que ha consentido mi venganza, Alcama, mejor me suena el muera España; muera; que del perdon la mas activa fama.

Mus. Toca esa caja, y alza esa bandera de paz.  
(*las cajas y clarines turcos tocan llamada, y un moro se coloca en medio del teatro, y agita en el aire el estandarte moruno, habiando antes colocado sobre él el lienzo blanco de un turbante. A la llamada, salen de la cueva Pelayo, Sando con su bandera, Alba con espada y escudo; Chamorro con la caja, y Marruca con una gran tranca, que puede ser artificial, para que cuando pegue con ella á los moros, no les cause daño, y pueda manejarse mas facilmente. Suero, Mendo, y asturianos y asturianas, con armas los hombres, y garrotos las mugeres, colocándose sobre el monte, dando frente al público.*)

ESCENA II.

Dichos, PELAYO, SANDO, ALBA, MARRUCA, CHAMORRO, SUERO, asturianos y asturianas, sobre el monte.

PEL. El enemigo, Sando, llama

con bandera de paz.

SAN. Plática pide.

PEL. Don Opas es el que esos riscos mide.

OPAS. Ha de arriba, ha de la cueva.

PEL. Qué es lo que intentas, qué quieres?

OPAS. Llamad á Pelayo.

PEL. Aquí está Pelayo presente.

OPAS. Guárdete el cielo.

PEL. Don Opas,

guarde, amen; di á lo que vienes,

con brevedad, porque asi

tambien pienso responderte.

OPAS. Ya ves, Pelayo, el estado

en que está España; y que tienes

pocos medios...

PEL. Prosigue.

OPAS. De resistir con la gente

que te acompaña, desnuda

y descalza, los poderes

del Africa, como ha visto

la esperiencia, y estos verdes

campos, que auegan sus haces

en adargas y alquiceles,

en cimitarras y plumas,

lanzas, y eguas y bonetes,

te desengañen; no aguardes

loca y obstinadamente,

en esas peñas fiado,

y en esa cueva, á que llegue

con tu fin, tu desengaño,

tu escarmiento con tu muerte.

Alcama, heróico caudillo

de este campo, te promete

por mi todos los partidos

que en tu libertad pidieres,

con tal que todas las plazas

mas importantes le entregues

de Asturias, y que en Cantabria,

PEL. No pases, Opas, detente,

mas adelante, y responde

á Alcama, que si pretende

escalar estos peñascos,

á su desingio rebeldes,

con tanto diluvio de armas,

que lo intente, que lo pruebe

y verá la resistencia

que en esta descalza gente

halla, y en mi, porque todos

á estos peñascos parecen,

y tienen riscos por almas.

Que yo estoy resueltamente

determinado á morir

con ellos, ó ser en breve

restaurador de mi Patria,

y del baldon juntamente

de Rodrigo, y de los Godos,

á quien villanos y aleyes

han vendido. Esto responde,

don Opas, á Alcama; y vete,

antes que te den segunda

respuesta, el valor que tienen

estos que llamas descalzos.

OPAS. Loca y temerariamente

respondes.

FLO. En qué te fias,

Godo soberbio? No adviertes

que es contra ti tu locura,

y con la arrogancia, vendes

xi o m o m e t a t a t e l

á esos cuitados desnudos,  
que ignorantes te obedecen,  
con esperar su ruina?

ALBA. Maldicha fembra, calledes,  
que por las señas conozco,  
que la cativa serpiente  
sos que engañifó á Rodrigo,  
é vendió á estrañeras gentes  
la su patria amancillada;  
que la prañirán por siempre  
los ollos de las crestrianas:  
é mentides, si queredes  
decir que fuisteis forzada,

que la muyer que non quiere,  
el mesmo dimoño en carne  
enquillotrarla non puede.

Vos lo feciste de grado,  
é dempues, como las mientes  
trocasteis, fuisteis traidora;  
mas Dios del cielo, que veye  
las engañifas, fará  
per nusco, é que vuestra muerte  
puñirá á la mal fadada  
vida vuesa, é de ese Presto  
maldicho é descomulgado,  
que siendo pastor, les vende  
sus ovejas á los moros,  
é deroña las empece.

FLO. Ea, no esperemos mas

á esta canalla insolente;  
toca al arma, Alcama, y suban,  
en vez de la blanca nieve  
que da á esa cumbre, turbantes,  
rayos de su furia ardiente.

OPAS. Viva Africa, Africa viva.

PEL. España viva mil veces.

(Dase la batalla: los moros se dividen en dos mitades, y se van por cada lado arriba, á trepar por la montaña; Pelayo, Sando y los demás asturianos y asturianas, parten á su encuentro, ocultándose dentro; otros asturianos se retiran hácia la cueva para defender su entrada. Chamorro se baja tocando á rebato, hácia el tablado, al mismo tiempo que tocan los clarines y atabales moros. Una parte de los moros se dirigen á atacar la cueva, y se traía una accion con los que defienden su paso, y estando en ella, sale un grupo de asturianas y asturianos, y les cogen por la espalda, cayendo los moros heridos por la montaña. De cuando en cuando se verá por el tablado atravesar á los moros, acuchillados por Pelayo, Sando y Alba, así como asturianos acosados por Florinda, Alcama y don Opas. Para entreteñer la escena, se verá de cuando en cuando á Alcuzeuz y otros moros perseguir á Chamorro, quien se defiende á trancazos de ellos, no obstante seguir tocando. En el monte se verá una escena igual con Marruca, la que con una tranca sale persiguiendo á unos moros, los cuales se defienden á cuchilladas, y á su tiempo se verá salir á Marruca con uno de ellos, que sera un monigote, y arrojarle al tablado desde el monte.)

### ESCENA III.

CHAMORRO solo.

CHA. Eso si, no hay sino darles;  
finen los canes sangrientos,  
que finquen con rabia todos.  
Allá va Marruca entre ellos  
á meter su cucharada,  
fieche con su chuzo en fiestro.  
Longinos de mala mano,  
lanzada de moro izquierdo,

la espachurre la barriga,  
é yanten en el infierno  
Satanás é Barrabás  
su menudo: ó cual se ha envuelto  
Pelayo entre la Morisma!  
Un rayo semeja fiero  
de las nubes desaitado:  
é Siando é pendon bermejo  
agarrado; non piarece  
son que graniza su acero  
cometa como los moros.

(sale ahora Marruca y tira el moro á la escena, cayéndosele el turbante.)

Parece que nieve el cielo  
africanas caperuzas,  
prumas é volantes; quiero,  
este que á mis pies ha dado,  
zampuzármelo, que es cierto  
que vale mas que la mia. (se le pone.)  
Qué semejaré con estos  
prumages? Home de pró!  
Que confusion del infierno!

(se oculta entre los ramages que hay en la izquierda.)

### ESCENA IV.

CHAMORRO oculto, y ALBA y MARRUCA con armas.

ALBA. Sigue mi sombra, Marruca,  
non finques con los zagueros,  
que ma Dios que te espachurre  
los figados en el cuerpo.

MAR. Alba, por el cirio santo  
Pascual, é por sus encensos,  
que me yanto por matar  
moros las manos!

CHA. Qué es esto?  
Fúndese el mundo?

MAR. (viéndole.) Aquí finca  
un moro.

ALBA. Pues dale cedo,  
é finque el can. (ambas le acometen.)

MAR. Yan le aturdo.

CHA. Alba, Marruca, teneos,  
que só Chamorro el tambor;  
que só crestiano, y me arredro  
por estos riscos abajo  
con el atabal, primeiro  
que esa sentencia se cumpra.

(échase á rodar por el tablado, y Marruca le pega y muérde, corriendo tras él.)

MAR. Primero sacarte pienso  
con los dientes é las uñas  
las entrañas, que me quiero  
vengar de ti de esta guisa;  
marguer los riscos rodemos  
de consuno.

CHA. Eres alano?  
MAR. Soy de tus carnes sabueso.

ALBA. Grandé gentío de alarbes (mirando adentro.)  
baja por aquel repeicho  
agora en zaga un crestiano!  
Pelayo es, válgame el cielo!  
E como á todos les face  
catadura! E esgrimiendo  
el pavé é la cochilla,  
non semeja home del suelo,  
son cosa de la otra vida!  
La Ascension y el Sacramento  
finquen contigo, que yan

parte á acorrerte mi acero.  
Maguer que ha llegado antes  
Sando, milágras faciendo,  
é yo coido por aquí  
coger los canes enmedio.

ESCENA V.

Dichos, y SANDO con la bandera, y PELAYO con espada y escudo, que salen acuchillando á los moros, y Alba y Marruca les acometen por detrás.

PEL. (dentro.) Sando, válgame tu brazo.

SAN. (id.) Solo ese apellido quiero para mi sangre, Pelayo; muera esta canalla. (salen todos.)

PEL. A ellos.

ALBA. Recaudo tendrá tambien por dezaga, que los pechos ya fincan tan bien guaridos.

PEL. Mueran, Alba.

ALBA. Non atiendo á dejar destos paganos, Pelayo, pelo nin hueso. (se entran todos.)

VOCES. (dentro.) Viva España, San Pelayo.

PEL. (id.) Siguelos, heróico Mendo.

ALC. (id.) Valientes mahometanos, ved que soy caudillo vuestro.

FLO. (id.) A dónde te ocultas, Alba, cuando te busca mi acero?

ALBA. (id.) El Alba nunca se oculta, que dá luz con sus refleisos.

ESCENA VI.

FLORINDA sola, con espada desnuda en la mano.

FLO. Contra mi furor, parece que la favorece el cielo!

Dónde estás? Dónde te escondes?

Sando, Montañés soberbio?

Alba noruega ó villana,

donde los rayos de Febo no llegan, á qué sagrado

apelos de los violentos

de mi furor? Dónde vais

de este áspid de acero huyendo?

Pelayo, Sando, Alba,

ESCENA VII.

Dicha, ALBA y MARRUCA con la tranca.

ALBA. Quien es Florinda, me dá voces?

FLO. Yo, que espero asturiana, darte honra matándote.

ALBA. Yo confieso que finco tan honorada del mi fidalgo abolengo, que non coido recibir presa tan coita.

FLO. Pienso que de mi valor te burlas.

ALBA. Burlar? Mal año, atendiendo á tantas veras traidoras como á España cuesta el vuestro triste, oscuro, mal fadado é mezquino nacimiento. Pruguiera á las cinco Chagas

de Dios, en antes que dentro del vientre de vuesa madre, sin catar la luz del cielo, Llocifer os afogara!

Cómo de verguenza el gesto non se vos cae, dueña falsa?

Cava, que acabó el Imperio español! Qué vos ficimos tantas gentes, que sin duelo nos habedes mancillado?

Los Santos, qué vos han flecho, que los habedes tullido de sus Altares é Tempros, por poner el zancarron de Mahoma, aquel arriero?

FLO. Los cielos viven, que en blancas cenizas te esparza al viento, de suerte que te resuelva, villana, al nada primero con el aire de la boca; porque respiro elementos, y porque rayos espumo.

ALBA. Pues viven, Cava, los mismos, si mi furia vos agarra con las manos, con un dedo, que vos arroje tan alta, que desde ese mismo puesto donde fincades, vos crave en una estrella del cielo:

é porque sé claramente de que allá non han de acogeros otra vegada vos torne á arrancar, é dé en el suelo con vos tan gran batacazo, que con el golpe ó el peso al vuestro pesar, fagades tal furaco, tal barreno en la terra, que por él podades vos coeais á los infernos.

FLO. Antes que amanezcas, Alba villana, verás el negro manto de la noche oscura de tu muerte. (se preparan á pelear.)

ALBA. Los acieros lo han de facer, é los brazos; fablad, cobarde, con ellos. (ríen.)

FLO. Muger, sin duda eres rayo fulminado de la mano de Dios contra mi.

ALBA. Florinda, ríndete. (se retira Florinda.)

FLO. Que non me rinda me aconseja el inhumano error de mi estimacion; morir á tus manos quiero.

ALBA. Valiente muger, primeiro coido llevarte en prision viva; ríndete á mis prantas.

FLO. Ya me rindo; ah! injusto cielo!

ALBA. Afínjate en el suelo.

FLO. Yo lo estoy; fortuna, á tantas (se arroja.) desdichas me has reducido?

ALBA. Pon las armas en la terra.

FLO. Gran valor tu pecho encierra! (las deja.)

Ya las armas te he rendido. Qué falta, pues non me matas á tu furia vencedora?

ALBA. Besúcame, Cava, agora con los focicos las patas!

**MAR.** Pues finca desenojada,  
demandad perdón á Dios,  
de vuestros tuertos.  
*(levanta Marruca el palo en alto para pegarla; Alba se interpone, y al mismo tiempo se oyen clarines y atabales, y varios moros cruzan el monte de un lado al otro, y se vé á Pelayo y Sando que los acuchilla.)*

**ALBA.** Ma Dios  
que de Pelayo la espada  
allí cato relucir;  
y Sando non le va en zaga!  
Mala pró, canes, vos faga!  
Ah! como dan en fugir  
el monte arriba, el combate  
dejando!

**FLO.** Ah! fortuna esquivá!

**ALBA.** Arriba, canes, arriba,  
así mala rabia os mate!  
Con ellos el monte agora, *(mirando á dentro.)*  
con permiso devinal,  
se ha trastornado el crestal  
del rio!

**MAR.** Empanada mora  
faran el rio y el monte;  
llantésela llocifer!

**ALBA.** Oh! eternal de Dios poder!  
Florinda?

**FLO.** Qué mandas?

**ALBA.** Ponte  
en patas, que ya te endono  
vida, y catarás con nos  
las maravillas de Dios  
que las face en nueso abono,  
é de la crestianidad.  
É solamente en un día,  
de toda la moreria  
que meznaba tu maldad,  
trescientos nos han fincado;  
y esos yacen atordidos  
de catar los fallecidos  
que con Mahoma han volado;  
pero de pres tan altiva  
se dá á Dios toda la gloria. *(vanse las tres.)*

**VOCES.** *(dentro.)* Victoria á España, victoria;  
viva don Pelayo, viva.

ESCENA VIII.

**ALCAMA y PELAYO** salen combatiendo, y don Opas y Sando, con la bandera, lo mismo, por el lado donde se fué Alba.

**ALC.** El brazo de Alá, sin duda  
tu acero esgrime, Pelayo,  
ya estoy á tus pies rendido  
dejame la vida. *(se arrodilla.)*

**OPAS.** *(se arrodilla.)* Sando,  
lo mismo pido á tus plantas.

**SAN.** Opas, mi piedad en vano  
solicitas, que un traidor  
á Dios, á su rey, al patrio  
suelo y su sangre, no es justo  
que halle perdón; á mis manos  
muere.

*(le va á dar una estocada, Pelayo se interpone.)*

**PEL.** Delente, no pongas  
Sando, sacrilegas manos  
en el que de Cristo unguido  
es copia suya; tengamos  
el decoro que se debe.

al carácter soberano  
que con él se inmortaliza;  
muera entre cuatro peñascos.  
Opas, levantad del suelo,  
que el cielo toma á su cargo  
el castigo, y yo tendréte  
en prisiones hasta tanto  
que su brazo lo ejecute;  
que el poder de un rey cristiano  
no puede en jurisdicciones  
del cielo meterse, aun cuando  
hubieris hecho mayores  
delitos.

**OPAS.** Desesperado  
y afrentado viviré.

**PEL.** Tu, Alcama, que ejecutando  
de tu señor, obediente,  
las órdenes que te ha dado,  
como soldado animoso,  
y como leal vasallo  
de tu Miramamolín,  
querias mirar trocados  
en cenizas contra mí  
estos ricos asturianos;  
levanta, las armas toma,  
denle al instante un caballo;  
vete libre, y dile á Muza,  
que en Córdoba está esperando  
la noticia de esta empresa,  
que se guarde, porque parto  
luego; y guárdente los cielos.

**ALC.** Ellos, según Alejandro  
te hagan de dos mundos.

**PEL.** Vete. *(vase Alcama.)*  
**ALC.** Prodigio es de los cristianos.

ESCENA IX.

**Dichos, ALBA y MARRUCA** que traen prisionera á Florinda, y Chamorro y asturianos.

**ALB.** Cata acá otro prisionero  
á tus pies, fuerte Pelayo,  
que le he dejado con vida  
para que de ella á tu agrado  
fagas, é de mí tambien,  
que en grillos de amor fincando,  
so tu prisionera é todo.

**PEL.** Levantad, Alba, á mis brazos.

**ALBA.** En ellos finar atiengo  
de amores.

**PEL.** Si no me engaño,  
esta es Florinda.

**ALBA.** Florinda,  
carcoma de los crestianos,  
é polilla de las vidas  
españolas.

**PEL.** A un teatro  
ha de dar públicamente,  
con el prodigioso espantanto  
de su castigo, escarmiento  
Suero tomará á su cargo,  
por capitan de mi guarda,  
con pocosientos asturianos  
estos delincuentes.

**FLO.** Cielos  
injustos, cielos airados,  
por qué me guardais  
para estas afrentas?

**SUR.** Vamos.

Florinda y don Opas; todo se cumplirá al mismo paso que lo mandas; y vosotros venid conmigo.

OPAS. Afrentado por mi traición moriré. *(Llévanlos.)*

ALBA. E de mí, noble Pelayo, cuándo tendredes memoria?

PEL. Ay, Alba, si no te pago ese amor, esa fineza, de que me confieso esclavo sabe el cielo que no puedo.

ALBA. Si de mi ablenço craro dudades, faced pesquisa; é sabredes que ha mas años es mi solar en Asturias que Oviedo; pues mis pasados dende la primera piedra fallareis que le muraron.

PEL. Alba... (cómo le diré que en Cantabria soy casado?)

ALBA. Fablád, Pelayo, que finco perpleisa!

ESCENA X.

Dichos y JIMEN, noble godo.

JIM. Noble Pelayo, nuevo rey é señor nuevo, donadme albricias, que os traigo nuevas de que vuesa esposa, con ochocientos fidalgos de la Cantabria, en socorro vuestro llega.

PEL. *(le abraza.)* Dame los brazos, Jimen, por tan buena nueva, y á recibirla salgamos. Y esto por respuesta toma, Alba, á tus quejas. *(vase, Sando y asturianos.)*

ESCENA XI.

ALBA, MARRUCA y CHAMORRO, y asturianos.

ALBA. *(admirada.)* Ay caso, Marruca, mas dolorido? Qué es esto? Finco soñando, ó me mengua el seiso todo? Segun lo que atiendo é cato debe de ser de consuno! Velada tiene Pelayo, é viene á acorrelle á Asturias con ochocientos fidalgos! Y esto en rempuesta me endona? Sandia el amor me ha tornado; que me fino, que me aburro, que me chamusco, que rabio de collera. Fuego, fuego, que se astura el alma, é cuantos sentidos hay cerca della. Vecinos é comarcanos, acorredla; ollos, pues fuisteis ocasion de mis coidados, sandia finca Alba. Marruca, qué es esto?

MAR. Allá diereis rayo!

ALBA. Si á mi esperanza toparés, que por untarme los cascos anda vestida de verde, dile, que ya se finaron

mis glorias; que se atavie de tristes é negros paños, é que escolgue la memoria verdugo del bien pasado.

MAR. Fareló á las maravillas.

ALBA. Chamorro, el alma non fallo.

CHA. Pregonarla.

ALBA. Farás bien,

porque á todos mis coidados finquen notorios; ma Dios, *(mirando al cielo.)*

que un águila va volando,

é me lleva el corazon en el pico! Los suos pasos

siguen coido, que él sabrá del alma que anda escoleando. *(vase.)*

CHA. Subiose la cuesta á yuso como una jara!

MAR. Qué marmora non prañirá sua desdicha?

CHA. Aquí se acerca Pelayo!

ESCENA XII.

CHAMORRO y MARRUCA; PELAYO; SANDO, asturianas y asturianos, al son de trompetas y atabales, y JIMEN.

PEL. Resuene el clarin sonoro y esa marcial alegría; astures, que llegó el día que esterminemos al moro!

SAN. Esta bandera pisad *(á Pelayo.)* mil veces, gloria de España; que si á Pelayo acompaña de Dios la real magestad; el mundo es poco que esté á vuestros pies.

PEL. Sando, vos le rendireis.

SAN. Entre los dos, *(por Jimen.)* y con Alba, si lo haré.

PEL. Hoy puedo decir, que debo la vida á vuestro valor.

SAN. Recibir de vos favor, Pelayo heróico, no es nuevo.

PEL. Asi, pues del embarazo en que cercado del moro se vió mi real decoro, Sando, válgame tu brazo diciendo, me defendiste, un rey por armas te doy, y el apellido desde hoy que de mi voz mereciste escuchar; con una banda atravesada, que diga la proeza de la viga de Covadonga, en demanda de la victoria que el cielo hoy nos ha dado.

SAN. Vivais la vida del sol, y hagais otro nuevo oriente al suelo español.

ESCENA XIII.

Dichos, y SUERO con asturianos.

SUR. Ya el cielo dió pena á delitos tan feos, gran Pelayo, y en los reos

el castigo ejecutó; porque llevando á Florinda con Opas á la prision, fué divina permission, á quien todo es bien se rinda, que la tierra se tragase á don Opas; y que estando todos el caso admirando, Florinda se despeñase, con su delito conformes, dando los dos de esta suerte; escarmiento con su muerte á delitos tan enormes.

PEL. Castigo del cielo ha sido ejecutado en los dos de esta suerte, porque á Dios solo estaba remitido. (suena un clarín.) Qué me anuncia ese clarín?

SAN. Allí viene, al parecer (mirando al monte.) una asturiana muger.

CHA. Y es Alba! (mirando.)

MAR. (pellizcándole.) Calla, rocin.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, y ALBA que viene por el monte arriba.

ALBA. Pelayo, rey de Asturias, que Dios siglos luengos guarde, para blason de los godos, é pavor de los alarbes, é de las patas reales. Dempués que á vuesa velada yo vide, venir me faceste para decirvos á todos, que non es de almas grandes fincar dormido á la sombra en tanto que el moro yante. Si á Leon ganar quereis seguid conmigo el alcance, que non es de corazones valientes, el contentarse con una victoria sola,

cuando fincan favorables los cielos en nuesa ayuda, y en nuesto socorro trae ochocientos vizcainos, fillos del sol é de Marte, nuesa Señora la reyna, que viva tantas edades. Al arma, Pelayo, é cierra España; suenen los parches é los crestianos crarines, fasta entrar por los adarves de Leon. Tomad trotones de tantos como vos salen al encuentro. (San Pelayo, que asi coido despacarme de mis sandios amorios, de mis celos barraganas. Ea, á yantar, asturianos á Leon ó al cielo; enantes que en otra vegada el dia le la espuma del mar la bañe. Seguidme, que la primera siempre soy en los combates: é para que salga el sol, siempre va el Alba delante. (entrase.)

PEL. Alba, aguarda, que tus pasos seguimos todos.

SAN. Notable muger!

PEL. Caballos tomemos y sigamos el alcance de los moros á Leon.

SAN. A Leon el campo marche.

PEL. Y aqui, del Alba y el Sol la historia dichosa acabe.

FIN DEL DRAMA.

MADRID, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

ESCENA XIII.

Dichos, y SERRA con asturianos.

Y el cielo dió penas á delitos tan leos gran Pelayo, y en los leos

Alba, (embriada.) Ay caso, Alarbes, mas dolorida? Qué es esto? Párese soñando é me mengua el caso todo? Según lo que atañe á esta deus de ser de conuato. Velada tiene Pelayo é viene á acortalle á Asturias con ochocientos bálagos! Y esto en tiempos me embriada? Sancha é amor me ha tornada; que me fió, que me aburro, que me chamusco, que rabio de coñer. Pálega, luego, que se asina é alina, é cuantos sentidos hay entre della. Veámos é comarcamos, acortada; ella, paca l'istria, ocasion de mis combates, sandia finer Alba. Marroca, que se oíto?

MAR. Allí dixeris rayo ALBA. Si é mi esperanza topares que por unirme los cascos anda vestida de verde, die, que ya se fiaron

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnia, t. 5.	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	3
—Castellana de Laval, t. 3.	9	9 Los Mosqueteros, t. 5. c.	16	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2
—Cruz de Malta, t. 5.	8	8 La marquesa de Savannes, t. 3.	2	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	5	Un día de libertad, t. 3.	7
—Cabeza á pájaros, t. 1.	5	5 —Mendiga, t. 4.	6	5 Ni por esas! o. 5.	4	Uno de tantos bribones, t. 5.	7
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	9	9 —noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	8	5 Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5
Los Contrastes, t. 1.	5	5 —Opera y el sermon, t. 2.	3	6 Ojo y nariz! o. 4.	1	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3
—La conciencia sobre todo, t. 2.	9	4 —Pomada prodigiosa, t. 4.	2	6 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	Un error de ortografía, t. 4.	2
—Cocinera casada, t. 1.	4	4 Los pecados capitales, Mágia, o. 4	9	6 Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	Una conspiracion, o. 4.	1
—Las camaristas de la Reina, t. 4.	7	6 —Percances de un carlista, o. 1.	5	7 —Penitentes blancos, t. 2.	5	Un casamiento por poder, o. 1.	3
—La Corona de Ferrara, t. 5.	5	7 —Penitentes blancos, t. 2.	5	7 —La paña de Navidad, zarz. o. 4.	5	Una actriz improvisada, o. 1.	2
—Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	7	7 —Penitencia en el pecado, t. 3.	6	7 —Posada de la Madona, t. 4. y p.	6	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	3
—La cantinera, o. 4.	1	8 —Lo primero es lo primero, t. 5.	9	8 —La pupila y la pendola, t. 1.	9	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	8 —Protegida sin saberlo, t. 2.	4	8 —Los pastes de Maria Michon, t. 2	4	Un corazon maternal, t. 5.	2
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2	8 —Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	4	9 —La Posada de la Madona, t. 4. y p.	6	Una noche en Venecia, o. 4.	2
—Calderona, o. 5.	2	9 —Perla sevillana, o. 1.	5	10 —Primer escapatoria, t. 2.	4	Un viaje á América, t. 3.	2
—Condesa de Senecy, t. 3.	3	10 —Prueba de amor fraterno, t. 2	3	10 —Prueba de amor fraterno, t. 2	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5
—Caza del Rey, t. 1.	2	11 —Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	11 —Quinta de Verneuil, t. 5.	4	Una estocada, t. 2.	2
—Capilla de San Magin, o. 4.	3	11 —Quinta en venta, o. 5.	1	12 —Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4	Un matrimonio al vapor, o. 4.	2
—Cadena del crimen, t. 5.	3	12 —Quinta en venta, o. 5.	1	12 —Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4	Un soldado de Napoleon, t. 3.	3
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13 —Quinta en venta, o. 5.	1	13 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un casamiento provisional, t. 1.	3
Los celos, t. 3.	3	13 —Quinta en venta, o. 5.	1	14 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una audiencia secreta, t. 5.	2
—Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	14 —Quinta en venta, o. 5.	1	14 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un quinto y un párbulo, t. 4.	2
—La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	14 —Quinta en venta, o. 5.	1	15 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un mal padre, t. 5.	4
—Casa en rifa, t. 1.	2	15 —Quinta en venta, o. 5.	1	15 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un rival, t. 1.	1
—Doble caza, t. 1.	2	15 —Quinta en venta, o. 5.	1	16 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2
—Los dos Foscaris, o. 5.	4	16 —Quinta en venta, o. 5.	1	16 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un amante aborrecido, t. 2.	2
—La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	16 —Quinta en venta, o. 5.	1	17 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una intriga de modistas, t. 1.	8
—Los desposorios de Inés, o. 3.	3	17 —Quinta en venta, o. 5.	1	17 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	3
—Dos cerrajereros, t. 5.	3	17 —Quinta en venta, o. 5.	1	18 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un imposible de amor, o. 5.	3
—Las dos hermanas, t. 2.	3	18 —Quinta en venta, o. 5.	1	18 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una noche de enredos, o. 4.	2
—Los dos ladrones, t. 4.	1	18 —Quinta en venta, o. 5.	1	19 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un marido duplicado, o. 4.	3
—Dos rivales, o. 3.	2	19 —Quinta en venta, o. 5.	1	19 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una causa criminal, t. 5.	6
—Las desgracias de la di-cha, t. 2.	2	19 —Quinta en venta, o. 5.	1	20 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una Feina y su favorito, t. 5.	10
—Dos emperatrices, t. 3.	3	20 —Quinta en venta, o. 5.	1	20 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un rapto, t. 3.	11
—Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1	20 —Quinta en venta, o. 5.	1	21 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una encomienda, o. 2.	3
—Dos maridos, t. 4.	3	21 —Quinta en venta, o. 5.	1	21 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una romántica, o. 1.	5
—La Dama en el guarda-ropa, o. 4	2	21 —Quinta en venta, o. 5.	1	22 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un Angel en las bondades, t. 1.	1
—Los dos condos, o. 3.	3	22 —Quinta en venta, o. 5.	1	22 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un enlace desigual, o. 5.	4
—La esclava desu deber, o. 3.	2	22 —Quinta en venta, o. 5.	1	23 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una dicha merecida, o. 1.	1
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	23 —Quinta en venta, o. 5.	1	23 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una crisis ministerial, t. 1.	15
—Los falsificadores, t. 3.	3	23 —Quinta en venta, o. 5.	1	24 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4
—La feria de Ronda, o. 1.	1	24 —Quinta en venta, o. 5.	1	24 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un insulto personal ó los dos co- bartes, o. 1.	2
—Felicidad en la locura, t. 4	1	24 —Quinta en venta, o. 5.	1	25 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un Poeta, t. 1.	2
—Favorita, t. 4.	3	25 —Quinta en venta, o. 5.	1	25 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un hombre de bien, t. 2.	6
—Finezza en el querer, o. 5.	1	25 —Quinta en venta, o. 5.	1	26 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una deuda sagrada, t. 4.	1
—Las ferias de Madrid, o. 6 c.	1	26 —Quinta en venta, o. 5.	1	26 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una preocupación, o. 3.	6
—Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	26 —Quinta en venta, o. 5.	1	27 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un embusto y una boda, zarz. o. 2	5
—La guerra de las mujeres, t. 40 c.	18	27 —Quinta en venta, o. 5.	1	27 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un tio en las Californias, t. 1.	2
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	4	27 —Quinta en venta, o. 5.	1	28 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	6
—Gloria de la muger, o. 3.	2	28 —Quinta en venta, o. 5.	1	28 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un cambio de parentesco, o. 1.	2
—Hija de Cromwell, t. 1.	1	28 —Quinta en venta, o. 5.	1	29 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una sospecha, t. 1.	2
—Hija de un bandido, t. 4.	1	29 —Quinta en venta, o. 5.	1	29 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un abuelo cien años y otro de diez y seis, o. 4.	3
—Hija de mi tio, t. 2.	2	29 —Quinta en venta, o. 5.	1	30 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	6
—Hermana del soldado, t. 5.	5	30 —Quinta en venta, o. 5.	1	30 —Quinta en venta, o. 5.	1	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
—Hermana del carretero, t. 5.	10	30 —Quinta en venta, o. 5.	1	31 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una cadena, t. 5.	2
—Las huérfanas de Ambros, t. 5.	10	31 —Quinta en venta, o. 5.	1	31 —Quinta en venta, o. 5.	1	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
—La hija del regente, t. 5.	15	31 —Quinta en venta, o. 5.	1	32 —Quinta en venta, o. 5.	1	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4
—Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	9	32 —Quinta en venta, o. 5.	1	32 —Quinta en venta, o. 5.	1	Ya no me caso, o. 4.	1
—La Hija del prisionero, t. 5.	6	32 —Quinta en venta, o. 5.	1	33 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Herencia de un tronco, t. 5.	11	33 —Quinta en venta, o. 5.	1	33 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Hijos del tio Tronera, o. 4.	3	33 —Quinta en venta, o. 5.	1	34 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	15	34 —Quinta en venta, o. 5.	1	34 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—La honra de mi madre, t. 3.	3	34 —Quinta en venta, o. 5.	1	35 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Hija del abogado, t. 2.	2	35 —Quinta en venta, o. 5.	1	35 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Hora de cenfñela, t. 1.	2	35 —Quinta en venta, o. 5.	1	36 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Herencia de un valiente, t. 2.	4	36 —Quinta en venta, o. 5.	1	36 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Las intrigas de una corte, t. 5.	4	36 —Quinta en venta, o. 5.	1	37 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—La ilusión ministerial, o. 3.	3	37 —Quinta en venta, o. 5.	1	37 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Jocón y el zapatero, o. 1.	2	37 —Quinta en venta, o. 5.	1	38 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Juventud del emperador Car- los V. t. 2.	2	38 —Quinta en venta, o. 5.	1	38 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Jorobada, t. 4.	1	38 —Quinta en venta, o. 5.	1	39 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Ley del embudo, o. 1.	4	39 —Quinta en venta, o. 5.	1	39 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Limosna y el perdón, o. 4.	6	39 —Quinta en venta, o. 5.	1	40 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Loca, t. 4.	5	40 —Quinta en venta, o. 5.	1	40 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	11	40 —Quinta en venta, o. 5.	1	41 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Muger electrica, t. 1.	3	41 —Quinta en venta, o. 5.	1	41 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Modista alfez, t. 2.	3	41 —Quinta en venta, o. 5.	1	42 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Mano de Dios, o. 5.	7	42 —Quinta en venta, o. 5.	1	42 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Moza de meson, o. 3.	12	42 —Quinta en venta, o. 5.	1	43 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	3	43 —Quinta en venta, o. 5.	1	43 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Marquesa de Seneterre, t. 5.	3	43 —Quinta en venta, o. 5.	1	44 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	9	44 —Quinta en venta, o. 5.	1	44 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—La muger de un proserito, t. 5.	6	44 —Quinta en venta, o. 5.	1	45 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—Los mosqueteros de la reina, t. 3.	8	45 —Quinta en venta, o. 5.	1	45 —Quinta en venta, o. 5.	1		
—La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	11	45 —Quinta en venta, o. 5.	1	46 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		46 —Quinta en venta, o. 5.	1	46 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		47 —Quinta en venta, o. 5.	1	47 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		48 —Quinta en venta, o. 5.	1	48 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		49 —Quinta en venta, o. 5.	1	49 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		50 —Quinta en venta, o. 5.	1	50 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		51 —Quinta en venta, o. 5.	1	51 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		52 —Quinta en venta, o. 5.	1	52 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		53 —Quinta en venta, o. 5.	1	53 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		54 —Quinta en venta, o. 5.	1	54 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		55 —Quinta en venta, o. 5.	1	55 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		56 —Quinta en venta, o. 5.	1	56 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		57 —Quinta en venta, o. 5.	1	57 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		58 —Quinta en venta, o. 5.	1	58 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		59 —Quinta en venta, o. 5.	1	59 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		60 —Quinta en venta, o. 5.	1	60 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		61 —Quinta en venta, o. 5.	1	61 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		62 —Quinta en venta, o. 5.	1	62 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		63 —Quinta en venta, o. 5.	1	63 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		64 —Quinta en venta, o. 5.	1	64 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		65 —Quinta en venta, o. 5.	1	65 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		66 —Quinta en venta, o. 5.	1	66 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		67 —Quinta en venta, o. 5.	1	67 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		68 —Quinta en venta, o. 5.	1	68 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		69 —Quinta en venta, o. 5.	1	69 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		70 —Quinta en venta, o. 5.	1	70 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		71 —Quinta en venta, o. 5.	1	71 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		72 —Quinta en venta, o. 5.	1	72 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		73 —Quinta en venta, o. 5.	1	73 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		74 —Quinta en venta, o. 5.	1	74 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		75 —Quinta en venta, o. 5.	1	75 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		76 —Quinta en venta, o. 5.	1	76 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		77 —Quinta en venta, o. 5.	1	77 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		78 —Quinta en venta, o. 5.	1	78 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		79 —Quinta en venta, o. 5.	1	79 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		80 —Quinta en venta, o. 5.	1	80 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		81 —Quinta en venta, o. 5.	1	81 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		82 —Quinta en venta, o. 5.	1	82 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		83 —Quinta en venta, o. 5.	1	83 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		84 —Quinta en venta, o. 5.	1	84 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		85 —Quinta en venta, o. 5.	1	85 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		86 —Quinta en venta, o. 5.	1	86 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		87 —Quinta en venta, o. 5.	1	87 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		88 —Quinta en venta, o. 5.	1	88 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		89 —Quinta en venta, o. 5.	1	89 —Quinta en venta, o. 5.	1		
		90 —Quinta en venta, o. 5.	1	90 —			

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<i>Adiós usted con bromas, t. 1.</i>	3 5	<i>Fé, esperanza y Caridad, t. 5.</i>	3 8	<i>María Rosa, t. 3 y pról.</i>	5 10	<b>Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.</b>
<i>Al cuartel desde el convento, t. 3</i>	6 9			<i>Marido tonto y mujer bonita, t. 1</i>	2 5	
<i>Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.</i>	5 15			<i>Mas es el ruido que las nueces, t. 1.</i>	1 2	
<i>A buen tiempo un desengaño, o. 1</i>	2 4			<i>Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.</i>	5 10	
<i>A Manila! con dinero y una esposa, t. 1.</i>	5 4			<i>Mi mujer no me espera, t. 1.</i>	3 2	
<i>Ah!!! t. 1.</i>	3 5	<i>Hablar por boca de ganso, o. 1.</i>	3 2	<i>Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.</i>	2 9	
		<i>Haciendo la oposiçion, o. 1.</i>	1 2			
				<i>Narcisito, o. 1.</i>	1 4	
				<i>O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.</i>	2 5	
<i>Botas por ferro-carril, t. 1</i>	2 3					<b>Y las partituras:</b>
<i>Beso á V, la mano, o. 1.</i>	2 3					
		<i>Juan el cochero, t. 6 c</i>	2 8			
		<i>Jocó, ó el orang-után, t. 2.</i>	1 5			
<i>Consecuencias de un peinado, t. 3</i>	4 8	<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2 2			
<i>Cuento de no acabar, t. 1.</i>	2 2	<i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	3 15	<i>Papeles cantan, o. 3.</i>	3 4	
<i>Cada loco con su tema, o. 1.</i>	1 3	<i>—pluma azul, t. 1.</i>	5 6	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2 3	
<i>46 mujeres para un hombre, t. 1.</i>	4 3	<i>—batelera, zarz. 1.</i>	5 6	<i>Por un retrato, t. 1.</i>	2 3	
<i>Conspirar contra su padre, t. 5.</i>	1 10	<i>—dama del oso, o. 5.</i>	5 6	<i>Pagar con favor agravio, o. 4.</i>	2 6	
<i>Claudia, t. 3</i>		<i>—ruca y el canamazo, t. 2.</i>	1 2	<i>Paulo el romano, o. 1.</i>	2 6	
<i>Carlos y Maria, ó luchas del bien y del mal, magia, t. 5.</i>	3 5	<i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i>	1 2	<i>Por qué? t. 1.</i>	2 3	
<i>Celos maternales, t. 2.</i>	4 3	<i>Los votos de D. Trifon, o. 1.</i>	2 3	<i>Pepeña la solerosa, z. 1.</i>	2 5	
<i>Calavera y preceptor, t. 3.</i>	5 5	<i>La hija de su yerno, t. 1.</i>	5 5	<i>Por tierra y por mar ó el viaje de mi mujer, t. 5.</i>	5 12	
<i>Como marido y como amante, t. 1.</i>	1 2	<i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.</i>	5 15	<i>Por veinte napoleones!! t. 1.</i>	1 3	
		<i>La ómara roja, t. 3 a. y 1 pról.</i>	2 10	<i>Perdon y olvido, t. 5.</i>	2 6	
<i>Ocs familias rivales, t. 5.</i>	2 8	<i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.</i>	2 5	<i>Para que te comprometas!! t. 1.</i>	2 8	
<i>Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.</i>	4 12	<i>La suegra y el amigo, o. 3.</i>	3 5			
<i>D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.</i>	5 20	<i>Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.</i>	2 8			
<i>Dido y Eneas, o. 1.</i>	1 2	<i>Las obras del demonio, t. 3 y pról.</i>	5 9	<i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.</i>	4 12	
<i>D. Eodrújulo, z. 1.</i>	1 1	<i>La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.</i>	4 5			
<i>Donde las toman las dan, t. 1.</i>	1 2	<i>La cabeza de Martín, t. 1.</i>	2 4			
<i>Decretos de Dios, o. 3 y pról.</i>	3 7	<i>Lisbel, ó la hija del labrador, t. 3</i>	6 11			
		<i>Las ruinas de Babilonia, o. 4.</i>	2 14			
		<i>Los jueces francos ó los invisibles, t. 1.</i>	5 15			
		<i>Lluven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 2.</i>	2 9	<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	3 7	
<i>El dos de mayo!! o. 3.</i>	2 10	<i>Los cosacos, t. 5.</i>	5 6	<i>Subir como la espuma, t. 5.</i>	4 8	
<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1 4	<i>La procesion del niño perdido t. 1</i>	5 6	<i>Simon el veterano, t. 4 pról.</i>	5 10	
<i>El espantajo, t. 1.</i>	2 3	<i>—plegarias de los naufragos, t. 5</i>	5 6	<i>Satanás! t. 4.</i>	2 11	
<i>El marido calavera, o. 3.</i>	2 3	<i>—venganza en la locura, t. 3.</i>	5 10	<i>Samuel el Judío, t. 4.</i>	2 13	
<i>El camino mas corto, o. 1</i>	2 5	<i>—posada de la cabeza negra, t. 5.</i>	5 10			
<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	2 5	<i>—fatal semejanza! t. 5.</i>	5 10			
<i>Economías, t. 1.</i>	3 5	<i>—hija de la favorita, t. 5.</i>	4 7	<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1</i>	2 3	
<i>El cuello de una camisa, o. 3.</i>	4 3	<i>—azucena, o. 1.</i>	2 8	<i>Tres monstras de una mona, o. 3</i>	3 6	
<i>El biolón del diablo, o. 1.</i>	5 7	<i>—meziza, ó Jacobo el corsario, t. 4.</i>	1 9	<i>Tentaciones!! z. 1.</i>	1 3	
<i>El amor por los balcones, zarz. 1.</i>	5 7	<i>Los muebles de Tomasa, t. 1.</i>	2 5			
<i>El marido desocupado, t. 1.</i>	2 3	<i>La fábrica de tabacos, zarz. 2.</i>	3 8	<i>Viva el absolutismo! t. 1.</i>	3 3	
<i>El honor de la casa, t. 5.</i>	3 2	<i>Lobo y Cordero, t. 1.</i>	2 5	<i>Viva la libertad! t. 4.</i>	5 6	
<i>Elena, o. 5</i>	3 7	<i>La casa del diablo, t. 2.</i>	3 5			
<i>El verdugo de los calaveras, t. 3.</i>	4 11	<i>La noche del Viernes Santo, t. 3.</i>	4 5			
<i>El botiguero del Emperador, t. 5.</i>	5 7	<i>Las minas de Siberia, t. 5.</i>	5 10			
<i>El castillo de los espectros, t. 5.</i>	2 8	<i>Lo mentira es la verdad, t. 1.</i>	2 4	<i>Una mujer cual no hay dos, o. 1</i>	1 3	
<i>El cielo y el inferno, magia, t. 5</i>	5 7	<i>La enrocijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.</i>	4 11	<i>Una suegra, o. 1.</i>	3 5	
<i>El secreto de un soldado, t. 3.</i>	5 7	<i>La juventud de Luis XIV, t. 5.</i>	4 11	<i>Un hombre célebre, t. 3.</i>	3 4	
<i>El noble y el plebeyo, t. 3.</i>	5 7	<i>—buenos ventura, t. 5.</i>	4 11	<i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i>	3 4	
<i>El reino de las Hadas, magia, t. 4</i>	5 7	<i>—alusion y la realidad, t. 4.</i>	5 8	<i>Un amor insoportable, t. 1.</i>	2 3	
<i>El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t. 5.</i>	6 10	<i>—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.</i>	5 5	<i>Un ente susceptible, t. 1.</i>	2 4	
<i>El yerno de las espinacas, t. 1.</i>	5 2	<i>Los boleros en Londres, z. 1.</i>	1 6	<i>Una tarde aprovechada, o. 1.</i>	1 3	
<i>El judío de Venecia, t. 5.</i>	5 2	<i>—la conciencia, t. 5.</i>	1 6	<i>Un suicidio, o. 1.</i>	2 3	
<i>El adivino, t. 2.</i>	5 4	<i>—hechicera, t. 1.</i>	5 12	<i>Un viejo verde, t. 1.</i>	1 2	
<i>El amor en verso y prosa, t. 2.</i>	4 14	<i>—hija del diablo, t. 3.</i>	4 4	<i>Un hombre de Lavapiés en 1808, o. 3.</i>	2 10	
<i>El ahorcadoll! t. 5.</i>	3 5	<i>—desposada, t. 3.</i>	4 4	<i>Un soldado voluntario, t. 5.</i>	4 7	
<i>El tío Piniñi, zarz. 1.</i>	2 5	<i>Lo que son hombres!! t. 3.</i>	3 1	<i>Urbano Grandier, t. 5</i>	2 4	
<i>El tesoro del pobre, t. 5.</i>	6 10	<i>Los chalecos de su excelencia, t. 3.</i>	3 1	<i>Un agente de teatros, t. 1.</i>	2 4	
<i>El lapidario, t. 5.</i>	4 11	<i>Lino y Lana, z. 1.</i>	2 2	<i>Una venganza, t. 4.</i>	2 10	
<i>El quante ensangrentado, o. 3</i>	2 3	<i>Las hijas sin madre, t. 5.</i>	4 7	<i>Una esposa culpable, t. 1.</i>	2 3	
<i>El tío Carando, z. 1.</i>	4 6	<i>La Czarina, t. 5.</i>	2 6	<i>Un gallo y un pollo, t. 1.</i>	2 5	
<i>El corazón de una madre, t. 5.</i>	2 6	<i>—Virtud y el vicio, t. 3.</i>	2 8	<i>Una base constitucional, t. 1</i>	3 1	
<i>El último bufon, t. 2.</i>	3 8	<i>—cuestion es el trono, t. 4.</i>	2 8			
<i>El canal de S. Martín, t. 5.</i>	3 8	<i>—despedida ó el amante á diela, t. 1</i>	2 3			
<i>El renegado ó los conspiradores de Flandra, t. 5</i>	5 11	<i>Lo que quiera mi mujer, t. 1.</i>	2 3			
<i>El collar de perlas, o. 1.</i>	2 7					
<i>El bosque del ajusticiado, t. 3.</i>	1 7					
<i>El amor todo es ardidés, t. 2.</i>	2 3					
<i>El César y la Vivandera, t. 1.</i>	2 3					
<i>El baroncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.</i>	2 3					
<i>El juramento, o. 3 y pról.</i>	1 5					
<i>El Bravo, t. 5.</i>	2 8					
<i>El Alba y el Sol, o. 4.</i>	3 10					
<i>El aviso al público ó fisonomista, 2</i>	4 10					
	2 5					